

3º Edición

VENERABLE HERMANDAD DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA AGONÍA

Agonía

Año 2013



SANTÍSIMO CRISTO DE LA AGONÍA



Fotografía Portada: Luis Miguel Caballero

PRÓLOGO	3
GRACIAS BENEDICTO	4
RESUMEN DEL AÑO	5
EL ARCHIVO DE TESORERÍA	7
INFORME DEL REPRESENTANTE	9
A CERCA DE NUESTROS CAPATACES	13
10 DE NOVIEMBRE, INAGURACIÓN SEDE	21
MIÉRCOLES DE CENIZA	22
2ª EDICIÓN CONCURSO DE FOTOGRAFÍA	23
12 DE MAYO, SOLEMNE MISERERE	29
13 DE MAYO, FUNCIÓN RELIGIOSA	31
FUNCIÓN RELIGIOSA, UN POCO DE HISTORIA	33
PROCESIÓN DEL CORPUS	34
PUESTA EN ANDAS, CRISTO DE MARFIL	36
DOMIGO DE RESURRECCIÓN	37
HERMANO MAYOR	38
"A VOSOTROS": ALFONSO Y MARIMEN	43
HACIA EL FIN DEL DOLOR	45
EMOCIONES	46
LA SOLEDAD DEL BANCERO	47
RECORDAR ES LA ÚNICA MANERA DE DETENER EL TIEMPO	48
FRAGMENTOS DE AGONÍA	51
SOBRE PIEDRA Y AGUA, CUENCA LA ENCANTADA	53
DESEMPOLVANDO MI TULIPA	54
DESDE 1976, EN EL CALVARIO	55
POR LAS MANOS DE LA PASIÓN	57
MI VISIÓN EN EL AÑO DE LA FE	58
SOIS MIS HERMANOS	59
LA ALEGRÍA DE LA CUARESMA	63
EXPOSICIÓN VIRTUAL	64
FOTOGRAFÍA ANTIGUA	66
CITACIÓN Y CALENDARIO 2013	67
ACTOS Y SOLEMNES CULTOS	68
ALTAS, BAJAS Y DEFUNCIONES	69
AVISOS	70
CARTELISTA Y PREGONERO	71
PASATiempos	72



Edita

Venerable Hermandad Santísimo Cristo de La Agonía

Colaboradores

Dº. Sergio Álvaro Estévez
Dº. José Antonio Fernández (Consiliario Venerable Hermandad)
Dª. Mª Carmen Alonso Escudero
Hiedra (Asiduo participante del Foro de nuestra página web)
Dª. Elvira Rodríguez Guevara
Dª. Begoña Rojo Carralero
Dº. Nicolás Martínez Serna
Dº. Andrés Moya Plaza
Dº. Antonio Torrijos
Dº. Miguel Ortega Millán
Dª. Ana Belén Rodríguez Patiño
Dº. José Miguel Carretero Escribano
Dº. Jorge Sánchez Albendea
Dª. José María Guirado Gutiérrez
Dº. Pedro Carlos Martínez López

Imágenes

Dº. Sergio Álvaro Estévez
Dº. Luis Miguel Caballero (Diacha)
Dº. Alfonso Álvaro García
Dª. Ana Belén Rodríguez Patiño
Dª. Begoña Rojo Carralero
Dº. Rafael Pérez Caballero
Dº. Santiago Rodríguez Guevara
Dº. Pedro Carlos Martínez López

Diseño y maquetación

Dº. Pedro Carlos Martínez López

Nota: Las opiniones vertidas en los artículos de esta revista no son responsabilidad de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de La Agonía, sino exclusivamente del/los autor/es de los mismos.

PRÓLOGO

Nos encontramos ante una nueva edición de la revista Agonía, con el mismo espíritu con el que comenzamos, que no es otro que mantener vivo el espíritu de Hermandad a través de esta actividad cultural.

Como más adelante descubrirá el lector, ha sido un año muy importante en la historia de esta Hermandad, pues se ha conseguido por fin, la tan ansiada sede.

Un lugar que pretende ser de encuentro para los hermanos, archivo de la propia hermandad, y guarda y custodia de los enseres de la misma.

Además de alguna otra novedad, como la incorporación al archivo de la Hermandad de los documentos de Tesorería, después de su reorganización tras la Guerra Civil.

Deseamos que esta nueva edición sea del agrado de todos aquellos que quieran saber algo más sobre esta casi tricentenaria Hermandad.

Guardo en mi memoria, como uno de esos acontecimientos históricos, aquella tarde del 19 de abril de 2005. Estaba trabajando en mi despacho del obispado con la radio encendida, cuando el locutor, con voz emocionada, dijo: “Hay fumata... y es blanca”.

No recuerdo en estos momentos a qué trabajo concreto estaba dedicando mi tiempo; pero aquello se quedó por donde iba. Mamen, la psicóloga del Centro de Orientación Familiar del obispado, vino inmediatamente a mi despacho: “Vamos ahora mismo a buscar una tele en algún bar de la plaza”. Y allí pudimos contemplar a aquel hombre, aún con los puños negros de su jersey de “cura”, que se dejaban ver bajo el blanco roquete. Su cara lo decía todo; incluso sus manos, que se extendían con generosidad a la Plaza de San Pedro, queriendo abrazar a todos, daban testimonio de la perplejidad y sencillez con la que el nuevo papa estaba viviendo aquel momento.

El pasado 11 de febrero, con el mismo silencio que llegó, anunció que renunciaba a su ministerio.

Desde las páginas de nuestra revista, deseo, en nombre de todos los hermanos de nuestra Hermandad, dar las gracias a Benedicto XVI. Gracias, Santo Padre, por sus años de ministerio al servicio de la Iglesia. Gracias por el testimonio de su sencillez y su humildad. Gracias por su abundante y rico magisterio. Gracias porque, en tiempos recios, ha sabido conducir la “barca de Pedro” con el alma puesta en el único puerto seguro: Jesucristo

Esta última decisión suya nos habla de la sencillez y honestidad del obrero que trabaja en la viña y sabe cuándo ha llegado el momento no de retirarse, sino de seguir en el “tajo”, pero desde otro lugar. Será ahora el lugar de la contemplación, de la oración y el estudio. Y es que así debe ser todo ministerio (servicio) en la Iglesia, donde ninguno de nosotros somos dueños de nada. Tan sólo “humildes trabajadores” de la viña del Señor.

Gracias, Benedicto!



Querido Hermano, tienes ante tus ojos el tercer número de nuestra REVISTA DIGITAL, y dentro de ella, como es habitual, mi tarea es hacerte un resumen de cómo ha sido el año, vamos a ello:

De la Junta de Febrero destaco nuestros **HERMANOS MAYORES** de este año: Carretero, Patiño, Page y Patiño, todos apellidos con solera y muchas generaciones en la Hermandad, una suerte y un orgullo poder contar con ellos este año.

La **PROCESION** como viene siendo habitual en los últimos años, ¡espectacular!, la salida fenomenal, tuvimos la “suerte” de que la Iglesia estuviera vacía, por lo que no tuvimos ningún problema en la salida, en 10 minutos estaban los dos Pasos con los enseres y todos los Hermanos en la calle, muchos Hermanos en todo el recorrido, que nos arroparon hasta el final, emocionante como el año anterior, entrar al Salvador con la Banda de Cornetas y Tambores formada y tocando “Caridad del Guadalquivir”, todo un lujo que cada vez es visto por un mayor número de personas. Para los espectadores el Cristo desfiló soberbio, con ese paso corto y sin apenas bamboleo con que lo llevamos últimamente, para los banceros otra cosa, sufrimos mucho más de lo habitual y llegamos derrotados al final, menos mal que la Banda de Música nos animó en las últimas cuestras. Es uno de los temas a estudiar para próximos años, seguro que da lugar a debate en la cena de Banceros. Una pena, que nuevamente lloviera en el mismo sitio que el año anterior, lo bueno, que vamos cogiendo práctica, y ponemos y quitamos los plásticos rápidamente y sin problemas. Muchos nazarenos al final y el “gasto” lleno, un pequeño acto que cada vez tiene más éxito y en el que hablamos y comentamos las incidencias de la procesión, con las famosas magdalenas de chocolate, cada vez más demandadas y que desaparecen en un santiamén.

El sábado devolvimos el Cristo de Marfil al Museo, en una pequeña procesión, con los banceros jóvenes, y algún veterano que aprovecha la ocasión.

Los **CULTOS** unos días después, la **NOVENA** como siempre, los mismos y en los mismos bancos, se nota rápidamente el que falla un día. En el **MISERERE** mayor asistencia, que culminó con la **FUNCION**, este año con la Iglesia llena, fue una buena idea (aprobada en la Junta general), imponer una medallita del Cristo a los Hermanos en edad de hacer la Comunión, lo volveremos a repetir en años sucesivos.



La **JUNTA DE MAYO**, pues otro éxito, bastante asistencia, y se cubrieron por primera vez desde hace unos años todos los banzos y enseres en la subasta (¡hasta los 2 faroles de cabecera!), y encima a un precio ligeramente superior al de años anteriores. Un detalle más que nos estimula y nos hace pensar que quizá no lo estamos haciendo demasiado mal.

Pasadas estas fechas suele haber un periodo de descanso, pero este año no ha sido así, pues por fin tenemos **SEDE**, fructificaron los contactos con la Junta de Cofradías, y tenemos alquilada la habitación de la antigua Presidencia. Ahora hay que arreglarla, contando con la inestimable ayuda del Hermano Castillo, y como no podía ser de otra manera, con los miembros de la Junta Directiva empezamos la limpieza, pintura, carpintería, electricidad y por fin amueblar. Horas de trabajo y sudor, que concluyeron a principios de otoño con una **SEDE** por fin nuestra, donde nos podamos juntar, hablar y guardar los enseres y multitud de documentos que son nuestra historia desde hace casi 300 años. Han empezado a salir a la luz listas de Hermanos, de banceros, cuotas, cartas, dibujos,...y un sinfín de documentos que organizaremos e inventariaremos poco a poco para que puedan ser consultados por todos, un poco de paciencia, que la tarea es lenta.

Hicimos un pequeño **ACTO DE INAUGURACION**, con la solemnidad que requería, donde nos juntamos jóvenes y no tan jóvenes, anécdotas, historias,... un ratito más haciendo Hermandad, que es de lo que se trata.

Entre tanto, nos han llegado los **BANZOS DE ALUMINIO** para el Cristo Grande, ¡por fin! los hemos encargado, como nos llevabais demandando hace años. En estos días los adaptara el Herrero a las andas, probaremos las nuevas **ALMOHADILLAS DE VELCRO**, también solicitadas hace tiempo (ya no habrá que atarlas a los banzos, como a mi tanto me gustaba). Y los estrenaremos este Viernes Santo, a ver que pasa, si de verdad son tan ligeros que el Cristo andará solo. Supongo que esto dará lugar a un sinfín de comentarios y opiniones, ya veremos lo animadas que van a estar este año las puestas y quitadas de andas.

Tenemos más cosas, los nuevos **cristales** de los farolillos del Cristo de Marfil, el nuevo cetro de Hermano Mayor Infantil, las **citaciones**, la **Revista**, el **Concurso de Fotografía**,....., que iras viendo poco a poco.

Un saludo de parte de toda la Junta Directiva, y te esperamos en todos los actos de este año.



La reciente incorporación al archivo de la Hermandad de la documentación de Tesorería es una gran noticia que servirá para aportar luz a nuestra trayectoria desde la refundación tras la Guerra Civil. En ella se funden tanto los papeles exclusivos de la labor de Tesorero como los de Depositario, cargos conjuntos que Antonio Patiño Tarín desempeñó durante décadas.

Los avatares de los papeles que lo componen no han sido pocos. Perfectamente ordenados desde su inicio, como corresponde a la tarea desinteresada pero eficaz de su custodio, al fallecimiento de éste sufrió varios traslados y mudanzas, hasta quedar apilados en cajas junto a documentos personales que en nada tenían que ver con la Cofradía o nuestra Semana Santa. Sólo hace pocos meses se ha procedido, por parte de mi familia, a rescatar los papeles que forman parte de esa historia.

Sirva este artículo para la presentación general del archivo a quien no lo conozca, por lo que únicamente voy a comentar ahora algunas cosas de manera muy sucinta. Recordemos que de los papeles más importantes se hacían copia para repartirlas entre varios miembros de la Junta Directiva, para evitar así, con buen criterio, la concentración de los mismos y su pérdida en caso de imprevistos (un incendio, por ejemplo). Esta sabia decisión fue tomada en los primeros años cuarenta, tal como el propio Tesorero me relataría en los noventa, ante la nefasta experiencia de la desaparición de buena parte de los papeles y enseres durante la Guerra Civil.

Reunidas y abiertas todas sus carpetas, observamos que se puede clasificar su contenido en cuatro grandes apartados:

- 1. Listados de los hermanos.
- 2. Cupones de las cuotas de pago anual.
- 3. Libros de cuentas.
- 4. Papeles varios.

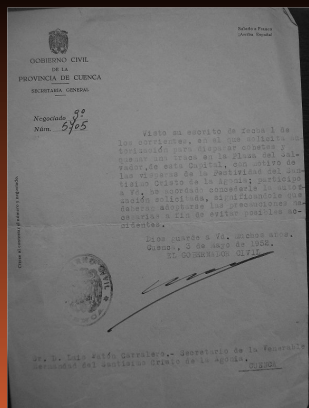
Los listados de los hombres y mujeres de la Hermandad se contabilizaron todavía durante décadas del siglo XX (y hasta no hace mucho) en libros distintos. Los hermanos y hermanas del Santísimo Cristo de la Agonía aparecían junto a sus domicilios completos y fecha de incorporación a la Cofradía. A su lado, a veces algunas anotaciones a lápiz daban cuenta de una información añadida. Existen también unas listas complementarias (en su mayoría copias) muy útiles, donde, junto a cada nombre, se señalaban los años en los que dichos titulares fueron Hermanos Mayores o banceros.

En segundo lugar, los cupones del pago de cuotas dan buena cuenta de las visibles modificaciones en forma (tamaño, color...) a lo largo de los años. Muchos de esos cupones se conservan en las carpetas porque sus dueños se habían dado de baja, habían fallecido o no mantenían su domicilio en Cuenca.

La contabilidad detallada de ingresos y gastos compone una de las piezas destacadas. Siguiendo sus asientos podemos desmembrar buena parte de la vida cotidiana de nuestra Hermandad. Muy interesante es, al respecto, el *Libro de Cuentas de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Agonía de la ciudad de Cuenca*, que comienza en 1944. Son las cuentas organizadas más antiguas, al parecer, de las que tenemos constancia.

Existe otra clasificación, mucho más desordenada por la naturaleza en sí de su contenido. Son los papeles, facturas y notas de todas las formas y tamaños posibles, desde pequeñas cuartillas hasta trozos de folio o cualquier lugar donde pudiera, en un momento dado, escribir algo que no debiera ser olvidado. Las facturas dan buena cuenta de los proveedores “históricos” en cuestión de artículos: la librería de los Evangelio, la sastra Carmen, la Imprenta Cuenca... O del entrañable “gasto” (palabra que aún hoy usamos en la Hermandad) de sucesivos años para los días de Junta o de subasta de banzos. También aparecen aquí contratos de gran relevancia histórica, como el original de la construcción del retablo, acordada el 1 de noviembre de 1978 y rubricada por los directivos el 5 de septiembre de 1979, donde reposa nuestra Imagen en la Iglesia de El Salvador. Y otros papeles de interés. Uno de los más curiosos es el cursado al Gobierno Civil de Cuenca, con fecha de 3 de mayo de 1952, solicitando “autorización para disparar cohetes y quemar una traca en la Plaza del Salvador, de esta Capital, con motivo de las visperas de la festividad del Santísimo de la Agonía”. Una joya.

En otra ocasión veremos la importancia de muchos de estos documentos de organización interna, sin olvidar la información anecdótica que este archivo también aporta, y que hoy, años vista, nos hace sonreír. Ambos, unos y otros, conforman una parte importante de la historia construida día a día de una Hermandad de la Semana Santa conquense.



= Año 1944 al 1945 =		1945 =		Haber	
Libro de Cuentas		Libro de Caja			
gastos de la Junta de 1944	75,00	gastos de la Junta de 1945	29,00		
gastos de la Junta de 1945	125,00	gastos de la Junta de 1946	29,00		
gastos de la Junta de 1946	75,00	gastos de la Junta de 1947	125,00		
gastos de la Junta de 1947	125,00	gastos de la Junta de 1948	29,00		
gastos de la Junta de 1948	75,00	gastos de la Junta de 1949	29,00		
gastos de la Junta de 1949	125,00	gastos de la Junta de 1950	75,00		
gastos de la Junta de 1950	29,00	gastos de la Junta de 1951	125,00		
gastos de la Junta de 1951	75,00	gastos de la Junta de 1952	29,00		
gastos de la Junta de 1952	125,00	gastos de la Junta de 1953	29,00		
gastos de la Junta de 1953	75,00	gastos de la Junta de 1954	29,00		
gastos de la Junta de 1954	125,00	gastos de la Junta de 1955	29,00		
gastos de la Junta de 1955	75,00	gastos de la Junta de 1956	29,00		
gastos de la Junta de 1956	125,00	gastos de la Junta de 1957	29,00		
gastos de la Junta de 1957	75,00	gastos de la Junta de 1958	29,00		
gastos de la Junta de 1958	125,00	gastos de la Junta de 1959	29,00		
gastos de la Junta de 1959	75,00	gastos de la Junta de 1960	29,00		
gastos de la Junta de 1960	125,00	gastos de la Junta de 1961	29,00		
gastos de la Junta de 1961	75,00	gastos de la Junta de 1962	29,00		
gastos de la Junta de 1962	125,00	gastos de la Junta de 1963	29,00		
gastos de la Junta de 1963	75,00	gastos de la Junta de 1964	29,00		
gastos de la Junta de 1964	125,00	gastos de la Junta de 1965	29,00		
gastos de la Junta de 1965	75,00	gastos de la Junta de 1966	29,00		
gastos de la Junta de 1966	125,00	gastos de la Junta de 1967	29,00		
gastos de la Junta de 1967	75,00	gastos de la Junta de 1968	29,00		
gastos de la Junta de 1968	125,00	gastos de la Junta de 1969	29,00		
gastos de la Junta de 1969	75,00	gastos de la Junta de 1970	29,00		
gastos de la Junta de 1970	125,00	gastos de la Junta de 1971	29,00		
gastos de la Junta de 1971	75,00	gastos de la Junta de 1972	29,00		
gastos de la Junta de 1972	125,00	gastos de la Junta de 1973	29,00		
gastos de la Junta de 1973	75,00	gastos de la Junta de 1974	29,00		
gastos de la Junta de 1974	125,00	gastos de la Junta de 1975	29,00		
gastos de la Junta de 1975	75,00	gastos de la Junta de 1976	29,00		
gastos de la Junta de 1976	125,00	gastos de la Junta de 1977	29,00		
gastos de la Junta de 1977	75,00	gastos de la Junta de 1978	29,00		
gastos de la Junta de 1978	125,00	gastos de la Junta de 1979	29,00		
gastos de la Junta de 1979	75,00	gastos de la Junta de 1980	29,00		
gastos de la Junta de 1980	125,00	gastos de la Junta de 1981	29,00		
gastos de la Junta de 1981	75,00	gastos de la Junta de 1982	29,00		
gastos de la Junta de 1982	125,00	gastos de la Junta de 1983	29,00		
gastos de la Junta de 1983	75,00	gastos de la Junta de 1984	29,00		
gastos de la Junta de 1984	125,00	gastos de la Junta de 1985	29,00		
gastos de la Junta de 1985	75,00	gastos de la Junta de 1986	29,00		
gastos de la Junta de 1986	125,00	gastos de la Junta de 1987	29,00		
gastos de la Junta de 1987	75,00	gastos de la Junta de 1988	29,00		
gastos de la Junta de 1988	125,00	gastos de la Junta de 1989	29,00		
gastos de la Junta de 1989	75,00	gastos de la Junta de 1990	29,00		
gastos de la Junta de 1990	125,00	gastos de la Junta de 1991	29,00		
gastos de la Junta de 1991	75,00	gastos de la Junta de 1992	29,00		
gastos de la Junta de 1992	125,00	gastos de la Junta de 1993	29,00		
gastos de la Junta de 1993	75,00	gastos de la Junta de 1994	29,00		
gastos de la Junta de 1994	125,00	gastos de la Junta de 1995	29,00		
gastos de la Junta de 1995	75,00	gastos de la Junta de 1996	29,00		
gastos de la Junta de 1996	125,00	gastos de la Junta de 1997	29,00		
gastos de la Junta de 1997	75,00	gastos de la Junta de 1998	29,00		
gastos de la Junta de 1998	125,00	gastos de la Junta de 1999	29,00		
gastos de la Junta de 1999	75,00	gastos de la Junta de 2000	29,00		
gastos de la Junta de 2000	125,00	gastos de la Junta de 2001	29,00		
gastos de la Junta de 2001	75,00	gastos de la Junta de 2002	29,00		
gastos de la Junta de 2002	125,00	gastos de la Junta de 2003	29,00		
gastos de la Junta de 2003	75,00	gastos de la Junta de 2004	29,00		
gastos de la Junta de 2004	125,00	gastos de la Junta de 2005	29,00		
gastos de la Junta de 2005	75,00	gastos de la Junta de 2006	29,00		
gastos de la Junta de 2006	125,00	gastos de la Junta de 2007	29,00		
gastos de la Junta de 2007	75,00	gastos de la Junta de 2008	29,00		
gastos de la Junta de 2008	125,00	gastos de la Junta de 2009	29,00		
gastos de la Junta de 2009	75,00	gastos de la Junta de 2010	29,00		
gastos de la Junta de 2010	125,00	gastos de la Junta de 2011	29,00		
gastos de la Junta de 2011	75,00	gastos de la Junta de 2012	29,00		
gastos de la Junta de 2012	125,00	gastos de la Junta de 2013	29,00		
gastos de la Junta de 2013	75,00	gastos de la Junta de 2014	29,00		
gastos de la Junta de 2014	125,00	gastos de la Junta de 2015	29,00		
gastos de la Junta de 2015	75,00	gastos de la Junta de 2016	29,00		
gastos de la Junta de 2016	125,00	gastos de la Junta de 2017	29,00		
gastos de la Junta de 2017	75,00	gastos de la Junta de 2018	29,00		
gastos de la Junta de 2018	125,00	gastos de la Junta de 2019	29,00		
gastos de la Junta de 2019	75,00	gastos de la Junta de 2020	29,00		
gastos de la Junta de 2020	125,00	gastos de la Junta de 2021	29,00		
gastos de la Junta de 2021	75,00	gastos de la Junta de 2022	29,00		
gastos de la Junta de 2022	125,00	gastos de la Junta de 2023	29,00		
gastos de la Junta de 2023	75,00	gastos de la Junta de 2024	29,00		
gastos de la Junta de 2024	125,00	gastos de la Junta de 2025	29,00		
gastos de la Junta de 2025	75,00	gastos de la Junta de 2026	29,00		
gastos de la Junta de 2026	125,00	gastos de la Junta de 2027	29,00		
gastos de la Junta de 2027	75,00	gastos de la Junta de 2028	29,00		
gastos de la Junta de 2028	125,00	gastos de la Junta de 2029	29,00		
gastos de la Junta de 2029	75,00	gastos de la Junta de 2030	29,00		
gastos de la Junta de 2030	125,00	gastos de la Junta de 2031	29,00		
gastos de la Junta de 2031	75,00	gastos de la Junta de 2032	29,00		
gastos de la Junta de 2032	125,00	gastos de la Junta de 2033	29,00		
gastos de la Junta de 2033	75,00	gastos de la Junta de 2034	29,00		
gastos de la Junta de 2034	125,00	gastos de la Junta de 2035	29,00		
gastos de la Junta de 2035	75,00	gastos de la Junta de 2036	29,00		
gastos de la Junta de 2036	125,00	gastos de la Junta de 2037	29,00		
gastos de la Junta de 2037	75,00	gastos de la Junta de 2038	29,00		
gastos de la Junta de 2038	125,00	gastos de la Junta de 2039	29,00		
gastos de la Junta de 2039	75,00	gastos de la Junta de 2040	29,00		
gastos de la Junta de 2040	125,00	gastos de la Junta de 2041	29,00		
gastos de la Junta de 2041	75,00	gastos de la Junta de 2042	29,00		
gastos de la Junta de 2042	125,00	gastos de la Junta de 2043	29,00		
gastos de la Junta de 2043	75,00	gastos de la Junta de 2044	29,00		
gastos de la Junta de 2044	125,00	gastos de la Junta de 2045	29,00		
gastos de la Junta de 2045	75,00	gastos de la Junta de 2046	29,00		
gastos de la Junta de 2046	125,00	gastos de la Junta de 2047	29,00		
gastos de la Junta de 2047	75,00	gastos de la Junta de 2048	29,00		
gastos de la Junta de 2048	125,00	gastos de la Junta de 2049	29,00		
gastos de la Junta de 2049	75,00	gastos de la Junta de 2050	29,00		
gastos de la Junta de 2050	125,00	gastos de la Junta de 2051	29,00		
gastos de la Junta de 2051	75,00	gastos de la Junta de 2052	29,00		
gastos de la Junta de 2052	125,00	gastos de la Junta de 2053	29,00		
gastos de la Junta de 2053	75,00	gastos de la Junta de 2054	29,00		
gastos de la Junta de 2054	125,00	gastos de la Junta de 2055	29,00		
gastos de la Junta de 2055	75,00	gastos de la Junta de 2056	29,00		
gastos de la Junta de 2056	125,00	gastos de la Junta de 2057	29,00		
gastos de la Junta de 2057	75,00	gastos de la Junta de 2058	29,00		
gastos de la Junta de 2058	125,00	gastos de la Junta de 2059	29,00		
gastos de la Junta de 2059	75,00	gastos de la Junta de 2060	29,00		
gastos de la Junta de 2060	125,00	gastos de la Junta de 2061	29,00		
gastos de la Junta de 2061	75,00	gastos de la Junta de 2062	29,00		
gastos de la Junta de 2062	125,00	gastos de la Junta de 2063	29,00		
gastos de la Junta de 2063	75,00	gastos de la Junta de 2064	29,00		
gastos de la Junta de 2064	125,00	gastos de la Junta de 2065	29,00		
gastos de la Junta de 2065	75,00	gastos de la Junta de 2066	29,00		
gastos de la Junta de 2066	125,00	gastos de la Junta de 2067	29,00		
gastos de la Junta de 2067	75,00	gastos de la Junta de 2068	29,00		
gastos de la Junta de 2068	125,00	gastos de la Junta de 2069	29,00		
gastos de la Junta de 2069	75,00	gastos de la Junta de 2070	29,00		
gastos de la Junta de 2070	125,00	gastos de la Junta de 2071	29,00		
gastos de la Junta de 2071	75,00	gastos de la Junta de 2072	29,00		
gastos de la Junta de 2072	125,00	gastos de la Junta de 2073	29,00		
gastos de la Junta de 2073	75,00	gastos de la Junta de 2074	29,00		
gastos de la Junta de 2074	125,00	gastos de la Junta de 2075	29,00		
gastos de la Junta de 2075	75,00	gastos de la Junta de 2076	29,00		
gastos de la Junta de 2076	125,00	gastos de la Junta de 2077	29,00		
gastos de la Junta de 2077	75,00	gastos de la Junta de 2078	29,00		
gastos de la Junta de 2078	125,00	gastos de la Junta de 2079	29,00		
gastos de la Junta de 2079	75,00	gastos de la Junta de 2080	29,00		
gastos de la Junta de 2080	125,00	gastos de la Junta de 2081	29,00		
gastos de la Junta de 2081	75,00	gastos de la Junta de 2082	29,00		
gastos de la Junta de 2082	125,00	gastos de la Junta de 2083	29,00		
gastos de la Junta de 2083	75,00	gastos de la Junta de 2084	29,00		
gastos de la Junta de 2084	125,00	gastos de la Junta de 2085	29,00		
gastos de la Junta de 2085	75,00	gastos de la Junta de 2086	29,00		
gastos de la Junta de 2086	125,00	gastos de la Junta de 2087	29,00		
gastos de la Junta de 2087	75,00	gastos de la Junta de 2088	29,00		
gastos de la Junta de 2088	125,00	gastos de la Junta de 2089	29,00		
gastos de la Junta de 2089	75,00	gastos de la Junta de 2090	29,00		
gastos de la Junta de 2090	125,00	gastos de la Junta de 2091	29,00		
gastos de la Junta de 2091	75,00	gastos de la Junta de 2092	29,00		
gastos de la Junta de 2092	125,00	gastos de la Junta de 2093	29,00		
gastos de la Junta de 2093	75,00	gastos de la Junta de 2094	29,00		
gastos de la Junta de 2094	125,00	gastos de la Junta de 2095	29,00		
gastos de la Junta de 2095	75,00	gastos de la Junta de 2096	29,00		
gastos de la Junta de 2096	125,00	gastos de la Junta de 2097	29,00		
gastos de la Junta de 2097	75,00	gastos de la Junta de 2098	29,00		
gastos de la Junta de 2098	125,00	gastos de la Junta de 2099	29,00		
gastos de la Junta de 2099	75,00	gastos de la Junta de 2100	29,00		
gastos de la Junta de 2100	125,00	gastos de la Junta de 2101	29,00		
gastos de la Junta de 2101	75,00	gastos de la Junta de 2102	29,00		
gastos de la Junta de 2102	125,00	gastos de la Junta de 2103	29,00		
gastos de la Junta de 2103	75,00	gastos de la Junta de 2104	29,00		
gastos de la Junta de 2104	125,00	gastos de la Junta de 2105	29,00		
gastos de la Junta de 2105	75,00	gastos de la Junta de 2106	29,00		
gastos de la Junta de 2106	125,00	gastos de la Junta de 2107	29,00		
gastos de la Junta de 2107	75,00	gastos de la Junta de 2108	29,00		
gastos de la Junta de 2108	125,00	gastos de la Junta de 2109	29,00		
gastos de la Junta de 2109	75,00	gastos de la Junta de 2110	29,00		
gastos de la Junta de 2110	125,00	gastos de la Junta de 2111	29,00		

Cae la noche de Jueves Santo las previsiones meteorológicas a lo largo de la semana se van cumpliendo, lo cual no es muy tranquilizador.

No queda más que esperar.

Dejo la radio encendida, la cadena COPE retransmite la salida de la procesión de Camino del Calvario en directo a nivel nacional.

Intento conciliar el sueño, a mi cabeza no dejan de llegar imágenes del duro año de trabajo que estamos a punto de comprobar si ha valido la pena. Llegan imágenes del duro final de la procesión del año pasado, y todo lo que ha conllevado. Llegan las imágenes del difícil momento económico que vivimos (se hace un encaje de bolillos para sacar a delante un presupuesto por parte de la Comisión Ejecutiva de la JdC para la Semana Santa de Cuenca, planes de viabilidad para la supervivencia del Museo de la Semana Santa, etc.). Llegan las imágenes de las elecciones en la JdC, de la modificación de los estatutos de la JdC. No son las mejores imágenes para relajarse y conciliar el sueño. Al fin llegan otras imágenes, todas las hermandades de Camino del Calvario hemos sido capaces de juntarnos y elaborar un protocolo de actuación ante contingencias meteorológicas adversas, esta Junta Directiva ha tomado un nuevo reto 2015 y refrendado por la Junta General. Las cosas están preparadas, el Hermano Mayor Presidente cuenta con un extra de motivación, el sueño gana...

Curiosamente, la radio cumple su función, a las seis de la madrugada oigo cómo se desarrolla la salida, retorno y suspensión de la Procesión Camino del Calvario.

El día empieza, y lo primero es asomarme a la ventana a mirar al cielo. Imposible, lo único que puedo mirar es el cerro de Socorro nevado. No si al final han acertado hasta con de que iba a nevar (aseguro que no creí esa predicción hasta que no lo vi). Como cada año (y espero que sean muchos) voy a casa de mamá y papá para recoger la túnica. Esta mañana a alguien se la ha olvidado pintar el cielo, mire donde mire todo está cubierto. Opción, llevar la túnica en una bolsa por si las mosca... y las mosca aparecen, a las 10:30 horas empieza a llover, lo que pronto se convierte en agua nieve.

A las 11 horas, junto con el resto de representantes del resto de hermandades la lluvia ha parado. Y todos tienen claro que el tiempo va a ir a mejor. Yo soy un poco más escéptico. Pero como habíamos acordado, esperamos a las 12:30 horas y si no llueve en ese momento salimos a la calle.

La plaza de El Salvador empieza a poblarse de hermanos de oro viejo y granate. Y como he acordado con D. José a las 12:00 horas, el guarda de seguridad



situado en la puerta de la Iglesia de El Salvador permite el acceso a los hermanos al interior de la iglesia. Que calma tensa se respira, que silencio, que diferente estar en la iglesia con la situación anómala de que la procesión de Camino de Calvario no se haya desarrollado.

La iglesia es tomada por el oro viejo y morado. Todo el mundo se pregunta lo mismo, ¿saldremos?

Por el intercomunicador me confirman que las puertas de la iglesia de San Esteban se están abriendo, el cielo parece abrir y no llueve. Es momento de prepararse, tras unas emotivas palabras de nuestro Hermano Mayor Presidente, todos manos a la obra. Los jefes de banceros, los hermanos que portan enseres, los miembros de la Junta de Diputación, los cereros, los músicos, con todos los que voy hablando tienen claro lo que hay que hacer y lo están haciendo.

La banda de cornetas y tambores de la JdC suena a las puertas de la iglesia, señal inequívoca de que ha llegado el momento de abrir, señal inequívoca de que los nervios se pongan en el estomago. Rezamos una pequeña oración y abrimos para que tanto los nazarenos con nuestro Cristo de Marfil salgan a esperar el paso de la Hermandad de la Exaltación. Es lo acordado para que la salida de las dos hermandades que falta por conformar la procesión sea lo más ágil posible para no incidir negativamente en el discurrir de la misma.

Lo conseguimos, la incorporación a la procesión es lo rápida que habíamos imaginado. Pese a esa agilidad según avanzamos vamos acumulando una separación respecto a la hermandad que nos precede que se hace notoria a lo largo de la calle de Alfonso VIII y la ante plaza. La entrada a la Plaza Mayor fue solmene y un buen acompañamiento musical hasta el mismo momento en el que nuestra imagen titular, el Cristo de la Agonía, descansaba en borriquitetas.

Tras la llegada al Palacio Episcopal de la imagen de Ntra. Sñra. de las Angustias, nos juntamos todos los representantes y ante la información y previsión meteorológica decidimos realizar el recorrido en su totalidad salvo que la lluvia hiciera acto de presentación antes de la calle del Peso. Y si lo hiciera en otro momento del recorrido, aplicaríamos el protocolo aprobado si fuera necesario suspender la procesión por la meteorología adversa.

La banda de cornetas y tambores da el aviso pertinente y la procesión se pone en marcha nuevamente para realizar su desfile por la parte baja de la ciudad. Todo transcurre con normalidad. En la Iglesia de San Felipe Neri nuestras imágenes comparten parada para que el coro del Conservatorio de Cuenca interprete el Miserere, como siempre, de forma magistral. Continuamos por Andrés de Cabrera y a la llegada a la calle Palafox un aire empieza a levantarse, haciéndonos recordar inevitablemente lo sucedido el año anterior.



Y sí, llegados a la calle Calderón de la Barca, mismo sitio y misma hora que el año anterior, SÍ la lluvia hace acto de presencia. Otro año que la situación meteorológica nos obliga a llegar a casa de nuestro apreciado hermano Tello con los plásticos de protección puestos.

Tensión, nervios, muchas indicaciones, conversaciones, y por fin la lluvia nos da la tregua. Estamos todos y todos seguimos juntos. El cielo nos da señales claras de que este año NO, lo que seguida entendemos y procedemos a retirar los plásticos para continuar el desfile sin ellos y poder lucir nuestros esplendorosos pasos e imágenes.

Avanzamos por carretería, y como ocurriera en la subida empezamos a acumular un distanciamiento con respecto a la hermandad de la Exaltación. Distanciamiento que llega a ser de muy notable y notorio en el final de la calle carretería.

El final está cerca, la retirada de las hermandades que partieron desde San Esteban se realiza con la mayor de las agilidades que los cuerpos permiten después de las casi siete horas que llevamos desfilando en procesión por las calles de nuestra ciudad.

Hablo con los cereros, prestos y solícitos se adelantan a la iglesia de El Salvador para preparar nuestra entrada. Entrada que, una vez más, la banda de cornetas y tambores de la JdC nos marca al son de Caridad del Guadalquivir. Y como si de un reloj suizo se tratase a las 20:00 horas el Cristo de la Agonía entraba en la iglesia de El Salvador dónde recibe culto el resto del año.

Imagino que muchos de vosotros habréis hecho alguna lectura entre líneas de mis palabras, pero para no llevar a equívocos prefiero dejar clara alguna reflexión.

¿Es bonito estar todos los hermanos juntos en la iglesia antes de salir?

¿Por qué nos hemos distanciado de la hermandad de la Exaltación?

La banda de música, muy buena, la deseada por todas las hermandades, ¿qué os ha parecido? (Ya sabéis que a mi las dotes musicales no me las dieron)

La hermandad apostó por la renovación de las túnicas de nuestros hermanos con un gran esfuerzo económico. ¿Hemos llegado donde queríamos?

Estas solo son unas pocas reflexiones para las que ahora se nos abre todo un año para pensar en ellas. Por mi parte sólo puedo ofreceros autocrítica y trabajo sobre las mismas.

Como no puede ser de otra manera, quiero terminar mis palabras con unos agradecimientos, que es algo que me enseñó mi padre y mi madre pues de bien nacidos ser agradecidos. No se muy bien por donde empezar, pero sí tengo claro que no me gustaría que nadie viera ningún sistema de prelación.



Quiero acordarme de la Hermandad de Ntro. Padre Medinaceli, y muy concretamente de su directiva, y en especial, de mi amigo Rodrigo porque cada año cuando lo llamamos ni tan siquiera hace falta pedirles ayuda, directamente te ofrecen lo que tienen y puede.

Quiero agradecer a la JdC su trabajo por la Semana Santa de Cuenca, y no puedo dejar de hacer especial mención de nuestro hermano Jorge, que no se si por suerte o desgracia se ha embarcado en nuevo periodo de cuatro años para presidir la Institución. Gracias Jorge por tu atrevimiento.

Quiero agradecer a esta Junta de Diputación, a la que pertenezco pero poco apporto, su trabajo intenso y continuo durante todo el año. Ya sabéis que estáis por voluntad propia pero eso no significa ausencia de incidente y críticas. Muchas gracias por aguantarme y por el ingente trabajo que realizáis y que sólo quien ha estado o quien llegue a estar puede valorar. Secre ya queda menos para 2015 pero hay que seguir trabajando sin demasiados desfallecimientos.

No puedo olvidar la labor que realizan los cereros. Muchísimas gracias, Raúl lo siento soy mu pesado, de no vernos en todo el año en 48 horas te agoto, lo sé, por ello perdón y gracias.

Por supuesto, muchas gracias a todos y cada uno de vosotros, hermanas, hermanos, banceras, banceros, portadores de enseres, verdaderamente la procesión la hacéis vosotras y vosotros, soy los únicos imprescindibles cada Viernes Santo tenedlo claro esté quién esté a este lado de la mesa, ya que los que estamos a este lado de la mesa podríamos no estar pero sin todos vosotros sería imposible. Muchas gracias.

Por último, muchísimas gracias a mi familia, en especial a mi mujer Lola y a mi hija Inés, difícil me resulta compensarles su apoyo, paciencia, en definitiva, el amor que me dispensan.

En Cuenca, a 19 de mayo de 2012



Este apartado, nos acerca a conocer un poco más a nuestros capataces, si bien todos tenemos la misma importancia en nuestra Hermandad, pero hay que hacer mención especial a ellos, pues gracias a su esfuerzo, ganas y devoción podemos disfrutar con el andar de nuestros pasos.

José Antonio Barrasa.

En primer lugar hablaré con José Antonio Barrasa, capataz del Cristo Grande que afrontará su quinto año cómo Jefe de Banceros. Hermano activo de nuestra hermandad y nazareno infatigable.

De todas las hermandades de las que formas parte. ¿Por qué elegiste esta hermandad para ser jefe de banceros?

En cuestiones de Semana Santa casi nada se elige... creo que ser bancero, o en este caso ser capataz, es algo que no se decide. Pertenece a tu Hermandad y en cada momento de tu trayectoria nazarena pones a su servicio el máximo que puedes ofrecer en cada etapa de tu vida. Ni tan siquiera en tu época de madurez eliges de manera consciente el hecho de pertenecer a una Hermandad añadida de la que ya formas parte desde la cuna. Él es el que te elige a través de tu devoción a una imagen de todas las que componen nuestra Semana Santa. Así que este año volveré a tener la dicha de ser Jefe de Banceros, y el próximo lo que el Cristo y la Hermandad disponga.

¿Qué se siente al ser el capataz del “Cristo Grande”?

Pues mira, desde el mes de mayo hasta el Viernes Santo cuando salimos por la puerta de El Salvador, se siente mucha responsabilidad, mucha ilusión y por qué no decirlo, algo de nervios (aunque la noche de turbas, las pocas horas que descanso duermo perfectamente). Durante el recorrido confieso que apenas tienes algún momento íntimo que te permita disfrutar de lo que estás haciendo... estas en una nube y al mismo tiempo poniendo el máximo de ti para que todo salga bien. Es cuando el paso vuelve a su sitio en el altar, y llega el momento de dar gracias y despedirte de Él y de todos tus hermanos, con la capa ya al brazo, cuando te das cuenta de que todo ha sido un sueño... un bendito sueño que has tenido el privilegio de ser el elegido para vivirlo. No digo más.



¿Volverías a ser bancero del cristo?

En Cuenca una vez que sacas un paso con devoción, se es bancero para siempre. Esa es la grandeza de nuestra Semana Santa. ¿Por qué crees que le volvemos el paso a Tello todos los años? Porque él, a pesar de estar impedido, y verse en la maldita obligación de tener que esperarnos cada año en su balcón, también es bancero del Cristo, aunque no cargue con el paso (que no con el peso), lo es cada año, y nosotros lo sentimos como uno de los nuestros, así que sin tener que decirnos nada, volvemos el Cristo frente a su balcón, porque ese es el sentir de todos los que estamos allí.

Recuerdo que hace ya unos años, tuve la dicha de poder preguntarle a tu difunto abuelo Alfonso Álvaro Febrero, qué es lo que se sentía al ver pasar a su Cristo desde la acera después de haber sido integrante del primer grupo de banceros que tuvo el honor de portar la imagen en el año 1946 (en aquella época, sólo la imagen de Cristo crucificado), y posteriormente en muchas mas ocasiones... Recuerdo, que no me dio tiempo a terminar la pregunta y me respondió con mirada vidriosa y voz grave y entrecortada “ Envidia!! Muchísima envidia, hasta el punto de no poder mirar!!”. La razón es la que te explicaba antes, porque todos ellos son banceros para siempre, y lo seguirán siendo mientras exista la Semana Santa.

¿Seguirás siendo durante muchos años Jefe de Banceros?

Es algo que no me planteo. Mi único afán es el de tener cada año una Semana Santa mas plena en todos los ámbitos y disfrutarla al máximo, como si fuera la última, y en este momento creo que tanto los días en los que participo en los desfiles, como del resto, las vivencias que tengo en mi más íntima Semana Santa son privilegiadas, tanto a nivel humano como espiritual, así que sólo me ocupo de disfrutarlas. Eso es todo. No me planteo nada más.

Todo nazareno tiene un punto preferido para disfrutar la procesión. ¿Cuál es el tuyo?

Sin duda el paso por la calle Solera, con la torre de El Salvador de fondo. Ahí el bancero suelta toda la tensión acumulada por la larga espera en la iglesia, se acopla en el banzo, se recrea con un lucido paso corto y disfruta de la primera marcha procesional. Las fuerzas están intactas, y comienzas a hablar con Él. Para mi es el rincón nazareno por excelencia.

Y después, cuando me reúno con los banceros en la sacristía para repasar el recorrido, les hago muchísima incidencia en la entrada en la Plaza Mayor. La entrada en los arcos tiene que ser solemne pero a la vez triunfal, casi rozando lo chulesco y mostrando toda la grandeza del paso. Yo solo concibo una entrada en la plaza de esta naturaleza y así se lo hago saber.



El año pasado vimos que al reiniciar la procesión de bajada, en la plaza mayor, te cambiaste con Nicolás cediéndole el mando del cristo grande hasta los arcos ¿A que fue debido?

Si, es cierto. En primer lugar fue un gesto de respeto y de cariño hacia uno de los Hermanos Honorarios con los que he tenido la suerte de crecer en esta mi Hermandad, pero también quería que supusiese un pequeño acto para, en palabras del propio Nicolás, "hacer Hermandad", para unirnos, mas aún si cabe, con un gesto fraternal cuya única finalidad es agradar al prójimo y ofrecerle lo que tengas, en aras a fortalecer los lazos de unión cofrades. En esto la Junta Directiva debe ser persistente, y tener siempre presente que cualquier cosa que haga, debe perseguir siempre esta finalidad, "hacer Hermandad", para agradar y unirnos a todos en torno al Cristo de la Agonía. Esa es la única fórmula que nos permitirá perdurar en los duros tiempos que nos esperan.

¿Cambiarías algo para los próximos años? ¿Estarías a favor de introducir a María Magdalena en el paso?

Vamos a ver cómo te contesto sin que se malinterpreten mis palabras, y aprovechando que nuestro Hermano y Presidente de la Junta de Cofradías seguro que va a leer esta entrevista...

Hace sólo unos meses tuve la suerte de poder tener un encuentro, junto a otros dos queridísimos Hermanos, con Don Aurelio Cabañas Baeza, y en su docta conversación, y con tono casi socarrón, nos decía que "los antiguos", mal que nos pese, sabían mucho más de Semana Santa que nosotros, y que todo lo que se hacía en modo y manera tenía su razón de ser, pero que nosotros nos empeñamos en saber más que nadie, cambiando cosas hasta la saciedad.

Es claro que aquella Semana Santa a la que hacía referencia, se ha visto afectada y modificada por todo tipo de factores, y eso ha hecho que haya habido que adaptarla a las nuevas circunstancias, con el fin siempre de mejorarla y adecuarla a los tiempos que corren, de eso no hay duda.

Pero mi opinión es que esos cambios también han sacrificado momentos, costumbres e identidades que no volverán. Nuestra Hermandad en cuanto a sufrir todo tipo de avatares de esta índole puede decir mucho, así que creo que es momento de no "tocar" mas, y consolidar y mejorar lo que tenemos en estos momentos.

Y respecto a volver a recuperar la figura de la Magdalena en el misterio del Calvario, es ahondar más en lo mismo. Se quitó porque el paso estaba descompensado y la carga de los banzos era desigual, y por tanto no tengo nada más que añadir.



De los años que llevas de capataz, ¿Con que momento te quedarías?

Con todos. No ha habido ninguno del que pueda renegar. Es que desde que iba detrás del Guion con la crucecilla, o aprendiendo a ser nazareno con la tulipa, o cuando saqué un farol de cabecera, o cuando he sido bancero de los dos Cristos, o ahora.... me quedaría con absolutamente todo, y con todos, y eso es lo que hago. Y mira que en todos estos años hemos tenido momentos buenos, anécdotas, también momentos complicados, hemos perdido a gente querida, pero absolutamente todo pertenece a mis vivencias nazarenas que siempre llevaré conmigo.

Y si te refieres a estos últimos cuatro años (si contamos el año que no pudimos salir por lluvia), me quedo con el cariño y el respeto de mis banceros, con el apoyo y la confianza de los Hermanos más veteranos, y con la satisfacción del sueño y del deber cumplido. Me quedo con el privilegio de haber podido ponerme frente al paso (aunque no sea digno de hacerlo), y ver cómo avanza hacia mí, con toda su grandeza, por las calles de Cuenca. Creo que, egoístamente, ese es el máximo, y yo he tenido la suerte de vivirlo.

¿Y cuál ha sido tu momento más difícil?

Hombre, de capataz no hay ningún momento fácil porque siempre hay que ir muy atento a todo: a tus banceros, a las filas, al otro paso, al resto de las Hermandades, a tu banda y a la de cabecera, a la morfología de cada instante del recorrido, a corregir pequeños defectos, a medir las fuerzas de tu equipo, a ser líder en momentos de flaqueza... y así podríamos seguir. La gente cree que lo peor siempre está en la calle del Peso y la entrada y salida de la Imagen en la iglesia, pero en la Hermandad contamos con muy buenos banceros, la mayoría muy veteranos (aunque eso a veces no sea ninguna ventaja) y esas salvedades del recorrido las tienen mas que superadas. Quizá lo peor sea transmitir tranquilidad a tus banceros cuando jarrea agua en el punto opuesto del recorrido a El Salvador y no hay gobierno en la Hermandad, o cuando alguno te viene desesperado porque no se acopla en toda la procesión y ya no puede más. Ahí echas mano de tu instinto, de tu experiencia y de El, que pone su mano y nos guía de vuelta a la iglesia.



Este año se mete gente nueva bajo el banzo del cristo de la agonía, ¿Algún consejo para ellos?

Si que tengo consejos para ellos, y prefiero dárselos ahora en frío porque luego en la sacristía, antes de salir, intento dárselos, pero me emociono y aquello acaba siendo un desastre (yo no tengo el don de palabra que tiene nuestro querido Consiliario). Me gustaría decirles que por fin ha llegado su momento, que tienen el privilegio de contar con hermanos que son excelentes banceros y que se fijen en ellos todo lo que puedan, que cuiden todos los pequeños detalles, ya que eso, en el futuro, les hará ser banceros como los que el Cristo merece, que esperamos mucho de ellos y que todos estamos aquí para ayudarles a serlo.

Por último y para terminar, ¿Algún deseo para este año?.

Pues deseo que pronto disfrutemos todos juntos de nuestro desfile, de los actos y cultos de Hermandad, y muy en particular de la Función Religiosa del Santísimo Cristo de la Agonía advocación del Santo Rosario, que todos nosotros estemos cada vez más unidos, y que juntos hagamos grande, todavía más si cabe, la cofradía que todos llevamos dentro.

Gracias.



NICOLÁS.

Que decir de Nicolás, le guardo gran cariño, desde que iba a su peluquería, subir a las juntas y ser él, el que se encarga de realizar la subasta y “cantar los enseres y banzos”. Hermano Honorífico de nuestra Hermandad, una de las personas que más se involucra para que cada vez estemos más unidos los componentes de la misma, para mí, reflejo absoluto de buen nazareno, capataz y ante todo hermano de nuestra querida Hermandad.

A sus espaldas más de 30 años de bancero y 8 de capataz. Comenzamos.

¿Qué se siente al ser el capataz de uno de los pasos de esta hermandad, en este caso del marfil?

Una gran responsabilidad. En primer lugar por la Hermandad, por su historia, por su tradición, por lo que representa y en segundo lugar por la gente que está en la acera, que compara tu forma de desfilar con el resto de Pasos, hay que hacerlo muy bien.

¿Cuál es tu estilo para llevar el paso? (lento, rápido, paso corto, largo etc) ¿Por qué?

Lento, paso corto, recreándote. Con respeto a la Imagen, dando todo en cada momento.

¿Volverías a ser capataz del cristo grande?

Lo sería con mucho gusto, aunque para serlo tendrían que darse varias circunstancias.

Usted que ha sido capataz del Marfil y del Cristo, ¿Cual es más difícil a la hora de dirigirlos?

Por su envergadura el Grande. El pequeño es más problemático por la colocación de los banceros, teniendo en cuenta que casi todos son muy altos y son muy difíciles de acoplar con gente de mayor de edad que casi todos son de menor estatura, esta disparidad de alturas suele provocar ciertos problemas.



¿Seguirás siendo durante muchos años capataz del marfil?

Mientras tenga ilusión lo seguiré intentando pero no puedo asegurar nada.

¿Cuál es el momento más emotivo para un jefe de banceros ?

La llegada al Salvador. Es el momento de dar gracias a los banceros, al Santísimo Cristo. En la cabeza se ha acumulado mucha tensión, y en ese momento del final de desfile te sientes feliz por haber dado todo lo que podías.

¿Y el momento más difícil ?

Hay muchos. Cuando van fallando las fuerzas y notas que ya no pueden más, que llevas gente joven con poca experiencia, la verdad que se siente uno a veces un poco impotente.

¿Quién da más guerra, los veteranos del cristo grande, o los jóvenes del marfil?

Cuando una persona ha sido buen bancero en el Cristillo, no dará problemas en el Grande

¿Crees que hay cantera de banceros para los próximos años?

Tengo mis dudas, pero lo mejor es comprobarlo año tras año.

Siendo capataz del marfil y viendo que es donde se forman los futuros banceros para el grande, ¿Crees que el capataz del marfil tiene un alto grado de formación para ellos?

Pienso que sí. Por lo que veo año tras año, creo que esto no debemos de tomarlo a la ligera. Un joven que se forme debidamente siempre sacará algo bueno debajo del Grande.

¿Cambiarías algo para los próximos años?

En los últimos años se están mejorando algunos detalles. Por ejemplo no había público en la Procesión En el Calvario, desde San Esteban hasta el Salvador, en cambio ahora hay mucho más público en las aceras, que te arropan se nota mucho cuando te van faltando las fuerzas. La entrada de los Cristos con esa solemnidad influye que acuda mucha gente a la llegada, todos estos detalles hay que cuidarlos.



¿De los años que llevas de capataz, con que momento te quedarías?

Con la vuelta de los Cristos al balcón de la casa de Tello. El año pasado cuando los volvimos a la calle del Agua, por el respeto que a la familia Álvaro se le tiene en esta Hermandad.

¿Qué harás cuando dejes el cetro de capataz?

No lo sé, pero estaré donde la Hermandad me necesite para hacer lo que pueda para echar una mano, como he visto hacer a los mayores de esta Hermandad.

Por último y para terminar, ¿Algún deseo para este año?

Que tengamos salud, que no llueva durante la Procesión y vivamos una Semana Santa plena y llena de gozo cristiano. Que los que nos visiten se encuentren a gusto y se lleven algo del espíritu con el que vivimos la Semana Santa en Cuenca.

Muchas gracias.

Gracias a ti, por el interés mostrado hacia mi persona.



El pasado sábado, día 10 de noviembre, se procedió a la bendición e inauguración de la nueva sede de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de La Agonía.

El acto comenzó con una oración previa a la bendición por parte del consiliario, D. José Antonio Fernández. Diversos miembros de la Junta de Cofradías de Cuenca quisieron acompañar a esta Hermandad en este día tan importante. Al finalizar el acto se sirvió un ágape a los presentes, entre los que se encontraban numerosos hermanos y hermanas.

La sede esta formada por una única sala que cuenta con un gran armario, obra del hermano carpintero Sergio Castillo donde se almacenarán los enseres de la Hermandad, además de otro mobiliario necesario para guardar y custodiar el archivo de la Hermandad y para que se puedan realizar todos los trámites a los hermanos.



E

l Miércoles de Ceniza es el primer día de la Cuaresma en los calendarios litúrgicos católico, protestante, y anglicano. Se celebra cuarenta días antes del inicio de Semana Santa, es decir, del Domingo de Ramos.

¿Por qué miércoles?

Cuando en el siglo IV, se fijó la duración de la Cuaresma en 40 días, ésta comenzaba 6 semanas antes de la Pascua (Para calcular la fecha de la Pascua se usaba el Computus), en domingo, el llamado domingo de "cuadragésima". Pero en los siglos VI-VII cobró gran importancia el ayuno como práctica cuaresmal. Y aquí surgió un inconveniente: desde los orígenes nunca se ayunó en día domingo por ser "día de fiesta", la celebración del día del Señor. Entonces, se movió el comienzo de la Cuaresma al miércoles previo al primer sábado del mes.

Imposición de la ceniza

Este día, que es para los católicos día de ayuno y abstinencia, igual que el Viernes Santo, se realiza la imposición de la ceniza a los fieles que asisten a misa. Estas cenizas se elaboran a partir de la quema de los ramos del Domingo de Ramos del año anterior, y son bendecidas y colocadas sobre la cabeza o la frente de los fieles como signo de la caducidad de la condición humana; como signo penitencial, ya usado desde el Antiguo Testamento; y como signo de conversión, que debe ser la nota dominante durante toda la Cuaresma.

Origen de la costumbre

Antiguamente los judíos y otros pueblos de Oriente Próximo acostumbraban a cubrirse de ceniza cuando hacían algún sacrificio y los ninivitas también usaban la ceniza como gesto de arrepentimiento profundo. La Biblia menciona múltiples ocasiones y pueblos que utilizaban la ceniza en significado de duelo.

Este día ocurre en diferentes fecha cada año, de acuerdo a la fecha móvil de Pascua. Puede acontecer entre el 4 de febrero y el 10 de marzo.

En los primeros siglos de la Iglesia, las personas que querían recibir el Sacramento de la Reconciliación el Jueves Santo, se ponían ceniza en la cabeza y se presentaban ante la comunidad vestidos con un "hábito penitencial". Esto representaba su voluntad de convertirse.

En el año 384 d.C., la Cuaresma adquirió un sentido penitencial para todos los cristianos y desde el siglo XI, la Iglesia de Roma solía poner las cenizas al iniciar los 40 días de penitencia y conversión.

Las cenizas que se utilizan se obtienen quemando las palmas usadas el Domingo de Ramos del año anterior. De acuerdo a la Tradición, esto recuerda que lo que fue signo de gloria pronto se reduce a nada.

También, fue usado el período de Cuaresma para preparar a los que iban a recibir el Bautismo la noche de Pascua, imitando a Cristo con sus 40 días de ayuno.

La imposición de ceniza es una costumbre que recuerda a los que la practican que algún día vamos a morir y que el cuerpo se va a convertir en polvo.



GANADORES 2ª EDICIÓN DEL CONCURSO



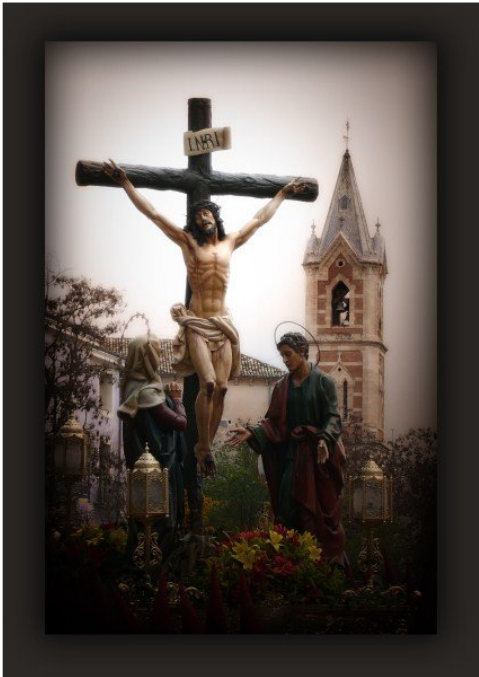
Obra: Calvario
Autor: Javier Millas Romero



Obra: El Perdon
Autor: José
Javier Martínez
Gallego



Obra: El final
Autor: Pablo Javier
López Martínez



Obra: Llego la hora
Autor: Luis Miguel Caballero Martínez



Obra: Rostro de muerte
Autor: Jose Fernández Pardo

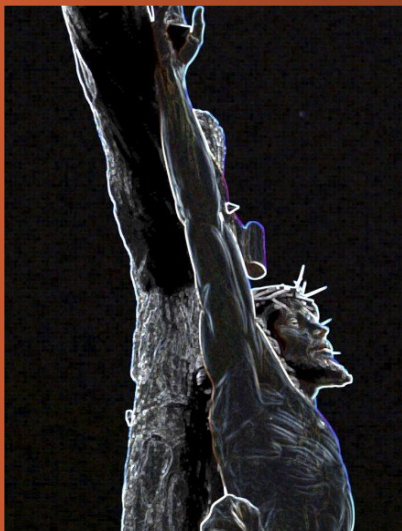












Esta hermandad quiere felicitar a los ganadores y dar las gracias en primer lugar y sobre todo a todos los participantes “por su tiempo y entusiasmo” al enviar sus fotografías.

También agradecer la dedicación de los miembros del jurado por “revisar todas y cada una de las fotografías hasta llegar al veredicto”.



A lo oscurecer del día de la víspera de la Función Religiosa, se volvió a celebrar el canto del Solemne Miserere.

Emotiva y desconocida celebración, donde se entona por parte de los alumnos del Seminario Mayor, junto con nuestro Consiliario El Miserere. Acompañados de los Hermanos Mayores, miembros de la Junta Directiva, y de algunos entusiastas hermanos, gustosos de esta celebración íntima donde las halla.





El Miserere -también llamado Miserere mei, Deus es una composición creada por Gregorio Allegri en el siglo XVII durante el mandato del Papa Urbano VIII. Se trata de la musicalización del Salmo 51 (llamado Miserere) del Antiguo Testamento,

Está escrito para dos coros, uno de cuatro voces y otro de cinco. Uno de los coros canta una versión simple del tema original y el otro coro, a cierta distancia, canta un comentario más elaborado, en este caso se hace entre nuestro Consiliario a los pies del Santísimo Cristo de La Agonía y los alumnos del Seminario que se disponen en el Coro del templo.

Es uno de los mejores ejemplos del estilo polifónico del Renacimiento, llamado en el siglo XVII stile antico o prima prattica, y denota las influencias combinadas de la escuela romana (Palestrina) y veneciana (Andrea y Giovanni Gabrieli, el coro doble).

No deja de ser una celebración breve pero intensa.



Para este año, se modificó la hora de la Solemne Función Religiosa en honor al Santísimo Cristo de la Agonía. Esta se estableció a las 13:00 horas, rompiendo el horario tradicional que marcaba a las 12:00, como la hora en que los miembros de esta Hermandad se reunían en la iglesia de El Salvador para esta celebración, había una causa justificada.

Por primera vez y como novedad, demostrando esmero y cuidado con los más pequeños de nuestra Hermandad, la Junta Directiva, impuso a los niños de entre diez y doce años una medalla que representaba al Cristo de la Agonía, junto con las Sagradas Imágenes que en la actualidad conforman nuestro Paso.

Antes del día de la Solemne Función se había celebrado NOVENA, con Exposición Mayor de S.D.M., Santo Rosario y Santa Misa con homilía por parte del clero de El Salvador.

En el atardecer del día anterior, se celebró el Solemne Miserere.



Los Hermanos a los que se les impuso la medalla en tan entrañable acto, fueron los siguientes:

Andrea Gallardo Molina, Alicia de Juan Villar, Ana Julia Martínez Sáez, Laura López Zornoza, Pablo Estival Zornoza, Pablo Cuevas Jiménez, Juan Cuevas Jiménez, Carlos Tribaldos Muñoz, Marcos Martínez Soria, Oscar Martínez Soria, Germán Barro Moya, Jesús Sánchez Moreno, Juan Rodríguez Recuenco, Daniel Yunta Seguí, Ignacio Yunta Seguí, Adrián Yunta Seguí, Ignacio Anguiano Arias, Adela Serigrat Aparicio, M^a Carmen Valero Rodríguez, Pablo Garde Cueto, David Santos Rodríguez.



La misa fue oficiada por D. José Antonio Fernández, consiliario de la hermandad y cantada por el coro del del Seminario Mayor San Julián de Cuenca.

Numerosos Hermanos se acercaron hasta el templo de El Salvador para celebrar la Solemne Función Religiosa a su Titular.

Presidían los hermanos Mayores, José Miguel Carretero Escribano, Rosario Rodríguez Patiño, Arturo García Patiño y Santiago Page de León junto a miembros de la Junta Directiva y algún Hermano Honorario.



Cruz de Mayo
La Fiesta de las Cruces o también
llamada Cruz de Mayo
Nuestra Función Religiosa

Religiosamente parecen tener su origen en el hallazgo por Santa Elena de la cruz donde murió Cristo, pero lo cierto es que el arraigo popular de la fiesta proviene de ciertas celebraciones de los romanos.

La historia, con mucho de leyenda, narra como el emperador Constantino I el Grande, en el sexto año de su reinado, se enfrenta contra los bárbaros a orillas del Danubio, en una batalla cuya victoria se cree imposible a causa de la magnitud del ejército enemigo. Una noche Constantino tiene una visión en el cielo en la que se le apareció una brillante la Cruz de Cristo y encima de ella unas palabras, "In hoc signo vinces" (Con esta señal vencerás). El emperador hizo construir una Cruz y la puso al frente de su ejército, que entonces venció sin dificultad a la multitud enemiga. De vuelta a la ciudad, averiguado el significado de la Cruz, Constantino se hizo bautizar en la religión cristiana y mandó edificar iglesias. Enseguida envió a su madre, Santa Elena, a Jerusalén en busca de la verdadera Cruz de Cristo. Una vez en la ciudad sagrada, Elena mandó llamar a los más sabios sacerdotes y logró hallar el lugar donde se encontraba la Cruz, pero no estaba sola. En el monte Calvario, donde la tradición situaba la muerte de Cristo, encontró tres maderos ensangrentados ocultos y para descubrir cuál era la verdadera cruz donde falleció Cristo, colocó una a una las cruces sobre personas enfermas, e incluso muertos, que se curaban o resucitaban al tocar la cruz que había sido la de Cristo. A partir de ahí nace la veneración a la Santa Cruz, ya que Santa Elena murió rogando a todos los que creen en Cristo que celebraran la conmemoración del día en que fue encontrada la Cruz.

Actualmente, la liturgia cristiana ha eliminado esta fiesta de su calendario, quedando unificada con la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, celebrada el 14 de septiembre, fiesta de origen similar.

La Exaltación de la Santa Cruz

También conocida como Triunfo de la Santa Cruz, es una fiesta religiosa de la Iglesia Católica, la Iglesia Ortodoxa y otras denominaciones cristianas.

En ella se conmemora la Cruz en la que fue crucificado Jesucristo.

La Iglesia Católica, muchos grupos protestantes y ortodoxos celebran la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz el 14 de septiembre, ya que ese día es el aniversario de la consagración de la Iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén en 335.

También se dice que ese día se conmemora la recuperación de la Cruz por Heraclio en el 628 de manos de los persas, que la tenían en su poder desde 614.

La iglesia celebra dos fiestas relacionadas con la cruz, la Invención de la Santa Cruz, el 3 de mayo, y la Exaltación de la Santa Cruz, el 14 de septiembre.



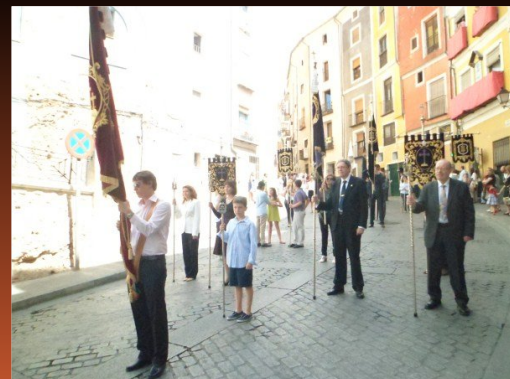
Procesión del Corpus. Corpus Christi o Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, antes llamada Corpus Domini, es una fiesta destinada a celebrar la Eucaristía.

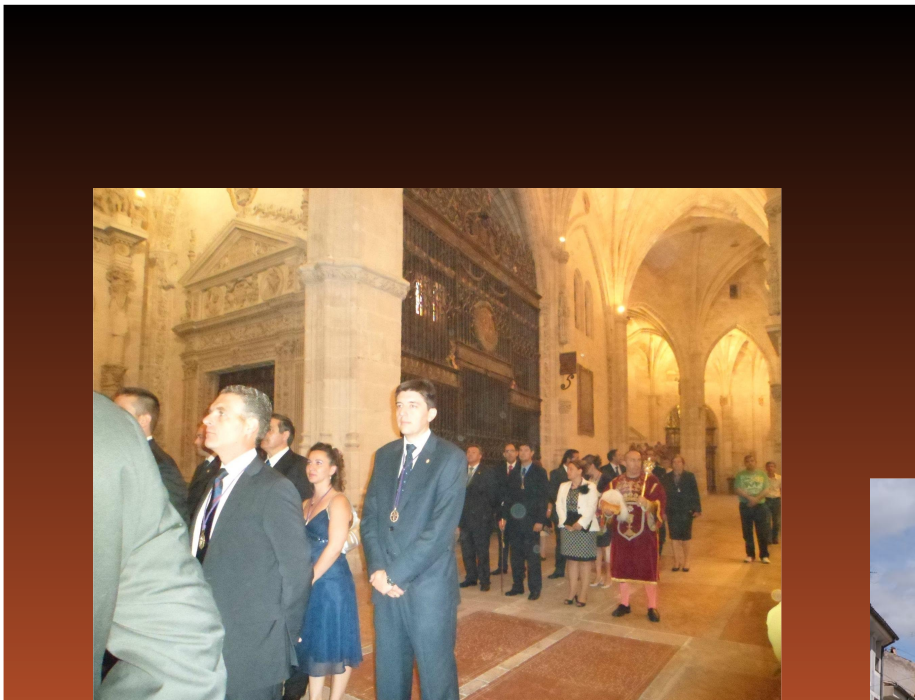
El domingo día 10 de junio festividad del Corpus Christi la Junta de Cofradías se encargaba un año más de la organización de este evento.

Comenzaba a las 10:30 horas en la Santa Iglesia Catedral Basílica, con la Eucaristía oficiada por el obispo de Cuenca, José María Yanguas.

Seguidamente tenía lugar la procesión, que salía desde la Catedral hasta la Iglesia de la Virgen de la Luz. El cortejo lo iniciaba la cruz alzada de plata, a la que seguía el guión de la Junta de Cofradías, como organizadora del cortejo. A continuación desfilaba la umbela basilical, junto al Estandarte de la Catedral, del siglo XIX, recuperados para este año del ropero de la Catedral, tras más de cuarenta años sin salir. La Custodia fue portada sobre los hombros de los banceros de las hermandades conquenses de Semana Santa, nuestro Hermano Santiago Rodríguez Guevara tuvo dicho honor.

El cortejo contó con la presencia y acompañamiento de los estandartes y guiones de las hermandades nazarenas de Cuenca, en nuestro caso los Hermanos Mayores, José Miguel Carretero Escribano, Charo Rodríguez Patiño, Arturo García Patiño, Santiago Page León y el portador de Guión Sergio Álvaro, junto con el Hermano Mayor infantil Pablo Garde.





Las condiciones meteorológicas dieron un respiro y esa tregua la aprovecharon los hermanos de la Agonía, para reunirse, en esa mañana de Jueves Santo. Gran cantidad de entusiastas hermanos, se congregaron a lo largo del corto trayecto nazareno que separa el Museo, del templo de El Salvador. Con una misión clara, la puesta en Andas y terminar de preparar los enseres para la Procesión del día siguiente.

Este año el silencio fue el compañero del acompasado y rítmico paso de los banceros del Cristillo.



La Pascua, también llamada Pascua Florida, Domingo de Pascua, Domingo de Resurrección o Domingo de Gloria conmemora, la resurrección de Jesús al tercer día después de haber sido crucificado. Marca el final de la Semana Santa.

Especialmente numerosa fue la presencia de los miembros de nuestra Hermandad acompañando al Resucitado con una nutrida representación compuesta por el guión, estandartes, hermanos mayores y el representante mostrando que todo lo vivido en los días de atrás tomaba sentido en ese día.



Este año 2012 soy Hermano Mayor de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Agonía de Cuenca. Por turno de antigüedad. Vamos, que por viejo, al menos entre nosotros, y a sabiendas de haber ya pasado el ecuador vital. Pero sintiéndome algo joven todavía.

Nací un día doce de mayo. Según mi madre, más fiable que la fe pública del Registro Civil, aquello fue a las dos de la mañana. Por esos ciento y pocos minutos coincide mi cumpleaños con el de esta mi primera Hermandad, fundada otro doce de mayo muy anterior, de mil setecientos quince.

Y, de inmediato, como muchos conquenses paisanos todos, fui cofrade antes que ciudadano censado en ésta muy noble y muy leal. Y antes que bautizado. Por eso el gran José Luis Lucas, siempre chorreando poesía por su copiosa barba cortada a endecasílabos, dijo una vez de mí que yo fui, en el principio, nazareno ilegal. Naturalmente. Porque mi padre lo primero que hizo aquel doce natal fue apuntarme a la lista del Cristo. Supongo esperaría al amanecer, para no darle un susto al entonces Secretario José María Page. O ni siquiera, porque el Vicesecretario era él, Miguel Carretero González. En seguida arreglaría lo del bautizo con los ensotanados curas de la Parroquia, pero su chico ya era hermano de La Agonía, una vela recién encendida, una esperanza.

Pronto somos conscientes de esa pertenencia además a una familia más amplia y especial, en la que sólo hay un grado: todos lo mismo, iguales; todos hermanos. Y felizmente inconscientes de lo que significaba ir bajando de número. Recuerdo muy bien que el año del doscientos cincuenta aniversario (1715-1965) yo tenía casualmente el número 250 en aquella hermosa nómina cofrade, escrita a mano, que comenzaba así: Luciano Frías Zarzuela, Enrique Vindel López, Segundo Valladolid Valverde, Félix Blasco Lucas... Por cierto, Vindel sigue aguantando, a base de sumar años a sus cien ya cumplidos tiempo ha.

Poco a poco fui para arriba, menguando la numeración. Y sin moverme de mi sitio en esa lista manuscrita, porque por entonces tenían la buena usanza de no borrar a los difuntos, poniéndoles tan sólo a la izquierda de su nombre, en la apaisada página censal, una sencilla cruz, y, a la derecha, con esmerada letra, el "fallecido". Ahora, más que listas hay listados, en pantalla o dándole al archivo-imprimir-aceptar, pero mis actuales hermanos mandamases, amén de conservar los viejos documentos, hacen muy bien en no borrar sin más a los despistados o ausentes que no pagan la cuota y, al fin, suelen volver, poniéndose al día en años. Por cierto, no quiero que la subamos desde su llevadera cuantía: para equilibrar sensatas cuentas están los moderados banzos y los donativos al modo evangélico, discretos y sin tocar la trompeta. Así funcionaron nuestros viejos mayores, dices tú de crisis, con cuatro cuartos y sin darle tres cuartos al pregonero. Y nos dejaron una Semana Santa hecha y derecha.



Por ley de muerte bajé del número cien, algo que no me pasará en mis otras ocho Hermandades a las que, sucesiva y siempre libremente, me he inscrito hasta hoy.

Vuelvo a la consciencia, la buena consciencia. Veía venir dos cosas buenas; que en pocos años me tocaría ser Hermano Mayor y que, posiblemente, viviría para serlo. Así ha sido. Así es.

Por eso cuando Andrés Moya (hijo, aunque sea padre), Secretario presente, me avisó primero y confirmo a punto de Cuaresma, que era ya mi hora, en hora buena, y, tan prudente él, me preguntó que si quería aceptar, se pueden imaginar mis lectores que me emocioné y mucho. Y quienes me conocen más en la familia ensanchada, que también es de sangre, nazarena, no se imaginan, saben que mi primer pensamiento fue para los que, como se recita en la Misa de antaño, “nos precedieron en el signo de la fe”: comenzando por mis padres y, con ellos, Morón, Patiño, Félix...

Ser Hermano Mayor aquí es lo más fácil del mundo. Los que trabajan son los de la Directiva, joven, voluntariosa, comprometida. Tú sólo presides, rezas, hablas; ayudas y animas; dentro de un orden poco encorsetado, haces tu santa voluntad. Y das cariño, pero recibes más. Son sensaciones nuevas. Miras alrededor y los ves. A bastantes de ellos tú mismo los apuntaste en esa lista tan citada. A mi casa (de mis padres) vinieron padres o abuelos a dar su filiación, su santo y señas; algunos se estrenaron con tus primeras túnicas de niño que crecía demasiado; a más de uno lo trajimos de la mili consiguiéndole permiso para el Viernes Santo pedido por carta en papel timbrado, con sellos varios y rebuscada palabrería, eficaz, por lo visto, cien por cien. A casi todos, confieso poco arrepentido, los atosigué en mis años de Representante en la Procesión. Con muchos fui y he vuelto a ser bancero...

Acabo de escribir una palabra clave. Yo tenía banzo para el “Grande” (así llamamos al Cristo de Coullaut) subastado desde mayo del 2011, para este 2012. Y lo quería sacar. Aunque fuese Hermano Mayor. Se portaron como lo que son, hermanos míos: nada, sin problemas, lo que tú quieras. Lo malo es que mientras eso me decían yo andaba, es un decir, con muletas. Dichoso esguince. Ya lo afirmaba el genial Tip, compañero de nuestro Coll: “la escayola cuando pesa, es que pesa de verdad”. Luego, la rehabilitación a tope, a muerte, como cuando vamos con el Cristo cayendo a plomo por la Diputación y Las Torres. Así es que he llevado varios banzos en el gimnasio del Hospital sin saber si llegaría al Viernes... y antes al Jueves, a mi Jesús del Puente.

Todavía cojeaba el Viernes de Dolores y este año, a mi pesar muy hondo, no he pisado Las Angustias. Casi resignado estaba, aún con el aliento de mis próximos: hasta me sacaron un par de sillas de anea en “El Quinto” mis hermanos del Huerto para verlos acarrear las ramas del olivar sentado con el pie en alto.



Mejoré justo lo suficiente conforme empeoraba el tiempo con su presagio de nubarrones negros sobre la Majestad. Procesiones en vilo, en un hilo. Lunes a medias. Martes y Miércoles, salvados de milagro. Un Jueves acongojante, de renunciadas e inesperados premios. Saqué el Jesús. José Manuel y yo de puntales. Eusebio al frente. Tengo que aguantar como sea, por todos; por Él. Me ayudaron. Lo de la Catedral, con los Pasos caminando en silencio entre luces, fue una Gracia de Dios. Y cuando por la Trinidad, de regreso, sonó “Adoración”, sólo sé que sentí. Como en el Paralelo y en el Puente. De morado y morado.

Amaneció otro Viernes rarísimo, gélido y hosco. El Socorro con nieve. Algún tambor baldiendo pregonando impotencia. Los de Las Seis, amarrados a puerto. Pena máxima. Sabemos bien lo que es pasar por ese mal, tan amargo y cruel. Allí estaban los Pasos, quietos y juntos, en sus Capillas, cuando llegamos al Salvador ya de amarillo y granate, ya sin capuces negros, ni morados, ni verdes, en el Templo cerrado; abiertas en anhelo las primorosas flores de la Soledad.

Vino aclarando, conforme repartía abrazos de reencuentro a docenas. Y cuando, cercana su hora, oficialmente supimos que salíamos, nos reunieron ante el Altar Mayor, a pie de andas. Y me cogieron del brazo: “tienes que hablarnos, Hermano mayor”. Supongo que Jesús lo filmó y luego podré verlo desde el ángulo opuesto. Desde el mío me impresionó todavía más, sintiendo un peso nuevo y único, patriarcal; irrepetible.

Pedí un cetro y, casi tal cual, que bastante bien recuerdo, dije esto:

“Hermanas y hermanos. Este cetro que ahora tengo en mi mano no es mío, es vuestro. Es de todos nosotros. Y sobre todo, de Ellos (señalando a los Cristos), de Él. Este año ha sido muy duro para algunos de los nuestros. Sobre todo para la familia Álvaro García, que ha perdido al padre y a una hermana: Alfonso, Fernando, Javier, Cristina, Sergio; sabéis que estamos con vosotros y esta Procesión de hoy os la dedicamos muy en especial. También quiero recordar expresamente a más difuntos de este último año: a Amadeo Vicente Pérez, un histórico del Cristo; a Félix Villalba Lorenzo, que murió el mismo Viernes Santo pasado; a Pilar Torrijos Hortelano, nuestra poetisa. Y acordarme de nuestros hermanos enfermos, en especial de Juan Carlos Tello Moreno, a quien, un año más, le volveremos los dos Cristos a su balcón.

Hoy está siendo un día difícil. Y más para las Hermandades de Las Seis. Quiero decirlo aquí, porque son nuestros hermanos: del Jesús, de San Juan, de la Soledad. Cada Hermandad nuestra no tiene sentido sin todas las demás. Como ahora mismo, que saldremos con Los Espejos, con la Exaltación, el Descendimiento y Las Angustias.

Ninguno de nosotros sabemos si el año que viene estaremos aquí. Ni siquiera los más jóvenes. Se lo pediremos al Cristo. Pero también por eso hoy vamos a hacer la Procesión como si fuese la primera vez; como si fuese la última, la única vez. Cada uno en su puesto, haciendo lo que sabe y debe. Y siempre todos juntos.

Con humildad. Con honor. Y todo, todo, con Amor.

Y ahora vamos a rezar”.



No sé cómo aguanté. Nicolás me socorrió dirigiendo el Padrenuestro como hermano de mayor edad, que así lo hacemos, para bien, en el Cristo. De inmediato, busqué a José Morón para darle, con un abrazo, el cetro. Nadie mejor que él para llevarlo: presidiendo y trabajando, como su padre, su abuelo y sus ancestros de tres siglos. Con la impecable autoridad moral de su apellido.

Su otro hermano, Jesús, hombre justo de justas palabras y justísimas obras, se me acercó, ya casi en la puerta de salida con el Paso encarado a la calle, para decirme lo esencial: “Hoy es el día para que te acuerdes de tus padres”. Se anticipó a la respuesta que ya sabía: “Bueno, sí, y de los míos”. A la vera del Cristo estaban no sólo María y Juan. También Miguel y Carmen. Juan Antonio y Dolores.

No tengo hijos, pero sí sobrinos. Elena y Juan. Hijos de Pedro, el hermano de Luz María. Paridos por Pilar, su madre. Para el chico era su segundo año de bancero en el “Marfil”. Con diecisiete abriles y... ciento noventa y dos centímetros; siete más en sólo doce meses. Un juvenil chopo nazareno. Un junco. Bien sabía yo lo que le iba a tocar sufrir, mucho más que en el estreno, por la estatura tan exagerada y desbocada, y un poco lo advertí. Pero también sabía que allí y en este día se iba a ganar respeto propio y un reconocimiento encariñado, no sólo entre sus ya amigos, sino de los veteranos prestigiosos, curtidos y con mando. Que se iba a hacer, todavía con su cara de niño, un poco más hombre, de la mañana a la tarde.

Y así fue la Procesión. Un tormento y un éxtasis. Una catarsis. Una llama prendida por los que son y fueron. Y serán por siempre.

Algunos padecieron más nervios, por su especial y máxima responsabilidad. Si añadimos un afán perfeccionista sin límite, he ahí el hombre: el hermano Barrasa. Todos los Capataces que he tenido en el Cristo han sido buenos o muy buenos. Del primero al penúltimo. José Antonio es el presente y para mí, si Dios quiere, será el último. Ojalá que resista más que yo lo haya de hacer bajo el banzo. Se lo merece. Para él no hay almohadilla que mitigue la herida, ni horquilla en que apoyarse; ni compañero con el que repartir el compartido peso. Además, padece pena de exilio en los madriles, ese pasajero estado que te mantiene en permanente trance de conguensismo agudo y te transporta en un momento eterno y sin retorno a la gallarda entraña de tu ser. Y cuando necesita ejercitar la durísima musculatura del espíritu, llama a Tello, el mejor de los nuestros, y éste, sentando cátedra en su trono de ruedas e ilusiones, en dos palabras le dice la Verdad, el Evangelio.

Ya son dos años seguidos pasándonos lo mismo en el mismo lugar. Llegando a Calderón de la Barca nos cae el chaparrón impertinente. Tranquilos; el Paso al suelo; pértigas y plásticos; maniobra exacta, rápida y perfecta, que ya quisieran algo así, comparación odiosa y acaso pizca irreverente, en los boxes de las escuderías famosas. Lo malo es que Juan Carlos lleva dos Viernes Santos viendo al Cristo tapado bajo su casa. Lo bueno es que no hay nada, físico ni moral, que los separe, anticipando el otro mundo a éste.



Yo disfruté, lo reconozco, en el desfile entero. Las seis horas. Bien arropado en mi sitio, tercero, hombro derecho, entre Antonio (el de Estival) y Jesús (Castillo, el de “La saeta”, reléase). Muchas y buenas filas. Un Miserere de aquí te espero. Un claro azul intenso desde Carretería y, en ésta, el gesto de mi hermano del alma de pararme el Paso en el meridiano de mi balcón que fue y que es, cruzando las miradas el Cristo y el Jesús, colgados de la cruz y los barrotes. El mismo y solo Señor.

Luego empezó a pesar del todo. Para que no se nos olvide a lo que estamos; lo que somos, lo que Él es. A base del “San Juan” y de la vergüenza bancaria que por su Gracia Dios nos dio, hicimos la subida; reto y rito; rotas hasta las fuerzas de flaqueza, pero viniéndonos arriba en las curvas primorosas del final, como antes, hace tanto, hace nada, en la Audiencia; como, casi al principio, en el estrecho Peso. Algo de eso, me cuentan, anda ya por la red. Y todo pasa y queda, en el disco duro de la memoria tierna.

Pero lo nuestro es pasar.

Ya he sido, soy todavía, Hermano Mayor. Un poco peculiar, con horquilla. El cetro ya lo llevaré, Dios mediante, en la Función de mayo, a la vuelta de un mes. Antes y después, ahora, a mandar lo que me manden.

Me costó quitarme la túnica amarilla, porque yo no quería ni ella tampoco. Ya sonaban por los Tintes los tambores del Entierro y salimos a buscarlos de paisano y abrigados. Se nos escapaba otro Viernes Santo sin remedio.

Luego, de madrugada, los mirlos nos recordaron que todo permanece. Y que volverán con nosotros, como nosotros, cuando la primavera.



El me inculcó la Semana Santa desde pequeño, ella a que todo lo que sueñas, se puede conseguir con esfuerzo y trabajo, los valores que impartían, humildad y sensatez como sus máximos representantes, por ello quería hacerles mención, nunca os olvidaremos y agradecer por ello a esta Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Agonía, a la cual ambos tenía gran devoción, el encarar las imágenes de esta hermandad y tener un gesto admirable hacia ellos, y realizarlo en un lugar tan significativo para los Álvaro.

Pues curioso es, como un marco geográfico, trae a mi mente tantos momentos vividos. Desde que tengo noción de conciencia mis primos y yo cuando éramos pequeños, nos quitábamos ahí, para ir a casa de los abuelos a merendar, a reponer fuerzas y subir corriendo al Salvador para ver entrar a nuestros pasos.

A medida que pasaban los años mis primos y yo íbamos pasando por los diferentes enseres, o algunos llegando a banceros y bueno, todos teníamos en la cabeza llegar a la plaza del nazareno, en ese cruce de “Tébar” y girar nuestras cabezas hacia la izquierda y ver a nuestro abuelo, a la abuela, tías y tíos, observándonos, saludándonos y sonriéndonos, lo cual, se viene repitiendo todos los años que llevamos saliendo. Los próximos años, por circunstancias crueles de la vida, ni mi abuelo y ni mi tía estarán en ese lugar.

Ya no volveré a verle, escuchar sus consejos, tener esos momentos íntimos de nieto y abuelo, ya no podré observar como miraba al Cristo con la mirada perdida, recordando aquellos años en los que él era bancero, pero con orgullo, sabiendo que sus hijos estaban debajo del banzo, siguiendo sus pasos. Y a ella, muy duro se me hace poder describir como la vida, te separa de un alma tan viva, con tantas cosas por vivir, con tantas sensaciones por encontrar y que de golpe a porrazo, sabes que no la volverás a besar, abrazar, mirar... pero si sentir.

Días desnudos sin vuestro regazo, noches aún más oscuras. El tiempo todo lo calma, pero en la perpetuidad de mis días el tiempo nunca conseguirá arrebatarme a esa roca dura y terca y a una flor con un fruto por crecer, pues atados los tengo y de mí, nunca se escaparán.

El momento de la procesión, en el que yo, como bancero del Marfil, me deleito, es mirando la majestuosidad de nuestro Cristo de la Agonía, encarándose hacia ellos, para vosotros. Ver un abrazo tan sentido, madre e hijo, mi padre y mi abuela, y sentirlo yo y seguro que todos mis familiares, ese abrazo no era sólo de dos personas, era de todos nuestros sentimientos. Sentimientos que no sabría explicar, pues el dolor y la tristeza se apiadan de nosotros, pero de cierta alegría porque de las pocas cosas que se seguro, es que estabais allí con todos nosotros, cargándonos con vuestras energías y dándonos fuerzas en un momento tan difícil.



Los próximos años aunque en cuerpo no estéis, seguiremos mirando hacia ese lugar, porque vuestra esencia y alma nos quedarán para siempre.

Por tanto agradecer a la Hermandad ese bonito gesto que tuvo con los Álvaro, y a vosotros, abuelo y tía, deciros que siempre estaréis aquí con nosotros. Con cariño y respeto dedicado a mi familia, pero en especial a mi abuela, una de las personas más fuertes que conozco y a la que nunca podré agradecerle todo lo que hace por nosotros.

A vosotros: Alfonso y Marimén.

G ranate amarillo Agonía,
por puerta Valencia ya se avecina,
arropado entre capuz y tulipa.

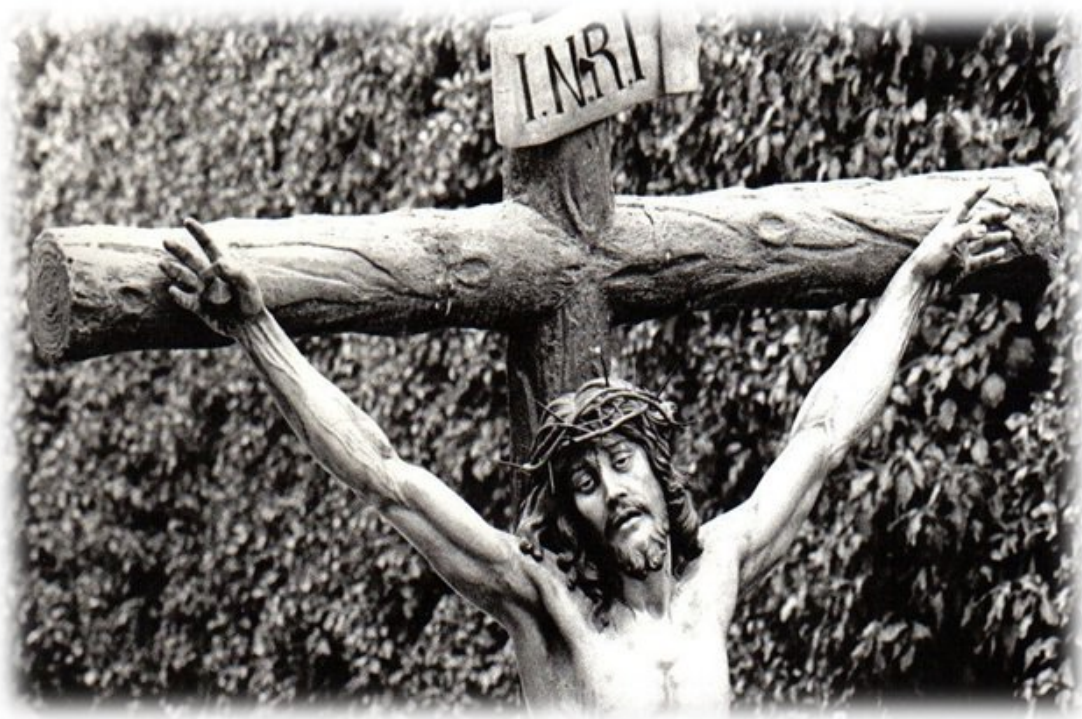
El sonido roto de la horquilla,
desgarra y anticipa,
el final mezquino de la procesión.

El Cristo de la Agonía,
pronto acaricia,
la puerta de El Salvador.

El rostro de la poca vida,
poco a poco se inclina,
hacia el fin del dolor.

El mismo se imagina,
que ese dolor,
que sobre horquilla grita,
deja su lágrima en el Salvador.

El nazareno le mira,
hacia su cara divina,
reflejando el fin,
de otro año de pasión.



Ser hermana del Cristo de la Agonía, es un gran orgullo y una gran emoción.

Poder acompañarlo cada Viernes Santo es un sentimiento que no se puede describir... sencillamente es: sentirlo, vivirlo en cada tramo, cada curva, cada subida y bajada del recorrido, en cada momento es una emoción diferente, una paz interior, un sentir de compartir con Él, su dolor y su agonía.

La Semana Santa, siempre ha sido muy importante en mi vida, son sentimientos que afloran y emociones vividas.

Cuando conocí al que ahora es mi marido, me enseñó el amor que él y toda su familia le tenían al Cristo de la Agonía y a su Hermandad, y a la que yo, con gran orgullo me hice hermana, aprendí a quererla y sentirla como parte de mí.

Casualidades de la vida nos casamos en la Iglesia del Salvador y Él desde su capilla nos dio su bendición, fruto de ello nació nuestra hija, a la cuál desde muy pequeña le enseñamos a querer y amar al Cristo de la Agonía, a ir a la capilla, a rezarle, a contemplarlo, a recibir una mirada suya que tanto nos dice cuando estamos con Él, en su retablo en lo alto, donde todo lo ve, Él nos guía y nos da fuerzas en los momentos más difíciles de nuestras vidas.



A

hora mismo escucho música de Semana Santa, no porque se acerque la Semana Grande de Cuenca, sino porque me gusta escucharla durante todo el año.

Soy hermano del Cristo del Agonía desde pequeñito, desde entonces le acompañaba con mi familia todos los Viernes Santo con mi tulipa y siempre veía a los banceros con ojos de admiración y envidia, pero sin saber si algún día yo llevaría a mi Cristo por esas calles de Cuenca, con el paso de los años deje de salir durante un tiempo y lo veía desde la acera con mis amigos o mi novia.

Con el paso del tiempo volví a Mi Cristo, salí un año con mi tulipa y al año siguiente debajo de sus andas, era la primera vez y me sentía extraño pues prácticamente no conocía a nadie, pero rápidamente hice amistad con mis hermanos del Cristo, especialmente con uno al que siempre llevo a mi lado, mejor compañero que él no podría encontrar, no diré su nombre porque cuando lea este humilde artículo sabrá que él es ese bancero.

Ser bancero es difícil de describir, es un cúmulo de sensaciones y emociones que solo las puede sentir el que va debajo de unas andas, esas curvas interminables que flaquean las fuerzas, esos momentos que ves algún ser querido y te emocionas, ese momento cumbre de una marcha que notas como todos hacemos un pequeño esfuerzo y notas como se levanta el paso y acercas al Cristo un poco más al cielo, y esas lágrimas que se te escapan pero con la intimidad de tu capuz las puedes disfrutar.

Algunos años cuando acaba la procesión y estas “reventao” dices no salgo más, pero acudes a la subasta y al final otro año más con tu Cristo, siempre tienes alguna cosa que pedirle y que mejor sitio para hablar con él que a su lado, por eso lo titulo “la soledad del bancero” porque vas con otros treinta tres banceros pero tienes tus momentos de soledad para hablar con él, y pedirle eso que tanto anhelas y poco a poco se va cumpliendo.

Ah, la marcha que escucho es Soledad Franciscana.



El tiempo se detiene en el edificio de la calle Solera, antigua sede de la Junta de Cofradías.

Es una mañana de domingo, junta general de La Agonía. Estamos sentados en pequeñas y bajitas sillas de colegio, y hay algunas mesas distribuidas a lo largo de una de las paredes. La silla me parece enorme, a los demás no tanto, prefieren estar de pie. El ambiente es festivo y cordial, la sala está casi llena. Entre la espesa niebla producida por el humo del tabaco, se distingue al fondo, la mesa de Presidencia.

Dando la espalda al balcón que da a la calle tras la mesa que preside la junta, con aspecto serio leen el siguiente punto del día. Es parte de la junta directiva que recuerdo, Miguel Carretero, Félix Blasco, Miguel Muñoz, Antonio Patiño, Jesús Morón, José Miguel Carretero. Santo y seña, piezas importantes e indiscutibles en la historia de esta Hermandad. Los presentes, comen magdalenas, rosquillas y beben algún refresco, alguien me ofrece una magdalena, es Dolores Sanz.

No me he perdido muchas juntas en mi vida, creo que ninguna, siempre he subido con quien me ha enseñado con su ejemplo qué es esta Hermandad y por Quien hacemos lo que hacemos.

A diferencia de las dos que se celebran en la actualidad, sólo se celebraba una al año. De los domingos por la mañana, pasaron a celebrarse los sábados por la tarde. La silla que me parecía enorme, pasó a parecerme bastante pequeña. Unas obras de rehabilitación en el edificio de la calle Solera, cambiaron la fisonomía de las salas y las sillas fueron sustituidas por cómodas butacas, parecidas a las que habían en los cines de aquellos años.

Las directivas cambiaban poco a poco, pero el fondo y el sentimiento seguía siendo el mismo. Por aquel entonces se escribía a mano el nombre y la dirección en los sobres de las citaciones, y no se necesitaba un ordenador, aunque había uno: José Miguel Carretero. Capaz de recitar nombre, apellidos y dirección completa, piso y letra, incluidos con solo verte la cara.

La puesta en Andas era todo un acontecimiento. Te sentías especial si un mayor te decía, que le acompañases al camerino del edificio de Solera para bajar cualquier cosa: velas, un farol, un cetro, una almohadilla. Atentos estábamos a cualquier detalle, donde se atornillaba un farol, donde una corona, a ver quien era el primero en descubrir y señalar en que parte del paño de pureza estaba la firma de Coullaut-Valera.



De la crucecilla de la fila de los pequeños, pasé a la tulipa. Esta última la cambié por uno de los farolillos de monaguillo del Marfil. Fue Miguel Carretero, quien nos lo propuso hacerlo a mi hermano Raúl y a mí. Los viernes antes de la Procesión íbamos a casa de Dolores Sanz, en Astrana Marín, junto con los otros dos compañeros, para que nos vistiese con las añejas dalmáticas.

Eras un espectador de lujo. Acompañabas al Marfil, delante tenías la cabecera de la hermandad y detrás veías el avance, al ritmo de las horquillas y sones de la banda de música, al Cristo “Grande, a esa distancia te parecía un Paso enorme, espectacular, sobrio.

Cuando con inocencia, nos despistábamos o hablábamos más de la cuenta entre nosotros, había un veterano bancero en el Marfil, que nos llamaba al orden, Jesús Morón.

Cambié la dalmática por la túnica y capa, el farolillo por el pesado farol de cabecera.

El gusanillo del banzo hacía estragos en mí. Había una explicación, te pasabas la Procesión detrás del gran paso de la Exaltación, entonces salía y llegaba a San Andrés. Cuando se paraba la cabecera de la Hermandad, tenías al Cristillo cerca y si mirabas al fondo, vislumbrabas el avance del Cristo “Grande”, ¿quién podía aguantar eso?, mi padre me aconsejaba esperar, esperar, ya veremos al año siguiente me decía, y la espera se me hacía insoportable.

Pero si de esperar se trataba, y además de manera insoportable, era hacerlo dentro de la iglesia de El Salvador. Igual de larga que ahora. Entraba con mi padre y mis hermanos, a una iglesia en penumbra y lo primero que hacíamos era la visita al Monumento, después te dabas la vuelta y te los encontrabas de cara a ti, a los dos, al de madera y al de marfil, te parecía mentira, lo poco que quedaba para hacer lo que habías estado esperando durante todo el año.

Tratabas de encontrar un banco o una silla, y esperar como reza el dicho, sentado.

Por fin llegó el año del estreno como bancero en el Marfil. Me acuerdo que la noche anterior me costó conciliar el sueño. Las sensaciones de la mañana siguiente serían diferentes a todo lo vivido hasta ese momento, sería bancero, y tenía dudas, miedos. Ese año al entrar por la puerta de la iglesia, me crucé con Juan Carlos Tello, ¿has podido dormir?, me preguntó, y esa pregunta me la repetiría unos cuantos años más, supongo que era porque él tampoco dormía.

No fui el único que se estrenaba, también lo hacía el jefe de banceros, Emilio y las restauradas andas del Marfil, todo un acierto. Ganaron mucho con los adornos obra de los hermanos Pérez del Moral.

Y al siguiente año, se estrenaron las gualdrapas. Recuerdo los sabios consejos de José Miguel, al finalizar el descanso en la Plaza Mayor. Ahora en la bajada los puntales tenéis que coger bien fuerte el banzo para que no se embale, miráis de reojo a la acera para ir centrados, despacio y disfrutad con la música. Era el Representante.

Cambiaba la directiva. Alfonso Álvaro sería el nuevo secretario, yo pase al Cristo “Grande”.

No recuerdo quien era el jefe de banceros, quizás José Morón, también lo fueron Luis Miguel Carrasco, Alfonso Álvaro, Nicolás. En la actualidad lo es alguien con quien la mayoría hemos compartido banzo, José Antonio Barrasa. Por ser el más joven de todos ellos, es seguramente el más perfeccionista y el que peor lo pasa.

Somos como un equipo, sabemos de memoria donde se coloca cada uno. Casi lo podemos hacer sin que nos mida el capataz. Siempre voy al lado de Santiago, es mi compañero con el hombro derecho. Si alguna vez he cambiado de hombro, hemos cambiado los dos. Hemos sufrido, hemos vibrado, casi siempre en el mismo sitio, debajo de las andas, donde maduras como bancero. Uno de los puntales ha sido mi hermano Sergio, hasta que lo apartó temporalmente una lesión, y los habituales, Alfonso y Fernando Álvaro, José Miguel, Pedro Prior, Jesús y Cristina Castillo, Santiago Rodríguez, Rubén Merino, José Antonio, Rodrigo, Alberto, José Fernández, Félix Galache, David Ruiz, Andrés y David Moya, Jorge, Ignacio, Juan, David Hernansaiz, Omar, Begoña, Miguel Escutia, Irene, Antonio Estival, Ángel Miguel, Javier Sánchez la nueva hornada, Borja, Sergio y Miguel Ángel Castillo, perdón a los que me dejo.

Mezcla de gente veterana y juventud, pero como nada es perfecto hay más veteranos que noveles.

Hace unos años hubo un cambio en la directiva, y con Andrés Moya como secretario, entramos gente bastante joven. Hemos intentado cambiar algunas cosas, innovar en otras, dar más realce a la función religiosa, y en ello ponemos nuestro empeño. El tiempo nos dará o nos quitará la razón.

He tenido mucha suerte, gracias a Él no he fallado ningún viernes santo desde que aprendí a andar y mientras Él lo quiera.

Que Él cuide de nosotros y que el viernes santo, su día, al bajarnos el capuz, podamos volver a detener el tiempo.



U n año más, casi sin darnos cuenta, ya está cercana nuestra Semana Santa y nuestro día, el Viernes Santo, y algo parece cambiar en nosotros.

Al pasear por las calles por las que acompañamos a nuestra procesión, empezamos a percibir ecos de la mejor música del mundo, el sonido de las horquillas, esa melodía que parece que llora llevando al Cristo. Y también estamos más abiertos a la oración, o a poesías que no dejan de ser los más bellos rezos.

¿Quién no pensaría en la Calle del Peso, al leer este poema de la Cofradía Sant Crist de L'Agonia a San Crist de la Bona Mort?

Los cirios copian al Cristo
pintándolo en las paredes,
crucificándolo en todas
las casas, negro y tremente...
Cristo entre oscilar de llamas
que lo amenguan y lo acrecen.
Al sentirlo en sí, se erizan
y palpitan las paredes,
y va pasando el Señor
muriendo en todas las casas,
salvando a todas las gentes,
besando la cal del muro,
dando sangre a los claveles
y midiendo con sus brazos
la calle entre las paredes...

O mirando la composición de nuestro paso, recordar los versos de Lope de Vega

De luto se cubre el cielo,
y el sol de sangriento esmalte,
o padece Dios, o el mundo
se disuelve y se deshace.

Al pie de la cruz, María
está en dolor constante,
mirando al Sol que se pone
entre arreboles de sangre.



Con ella su amado primo
haciendo sus ojos mares,
Cristo los pone en los dos,
más tierno porque se parte.

¡Oh lo que sienten los tres!
Juan, como primo y amante,
como madre la de Dios,
y lo que Dios, Dios lo sabe.

Y también cuando acudimos a la capilla, en donde descansa todo el año y postrándonos ante El, depositamos nuestros dolores y dejamos que nos consuele...

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.
¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?
¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?
Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias.
El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüña.
Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta.
Amén,
(Gabriela Mistral)

Y una vez más, el día veintinueve de marzo nos encontraremos ante la mirada de agonía de nuestro Cristo, la mirada del Viernes Santo.



El Sol amanece cuando
quiere irse la Luna;
y esta ciudad mece
en lo que el alba abrume.

Las nubes la tapan y así
Dios no puede verla,
por si se enfada y envidia
ante grandilocuente belleza.

En el Clavel cabalga el Alfonso
al lado de Primo de Rivera,
desmintiendo sus ideas
por si otra vida trajera.

Despuntan destellos al alba
de gotas de lluvia recién afiladas;
pasillos de mares de nieve
deshielan personas que siempre merecen.

Ciudades de miles de historias
compiten con esta y con su memoria,
buscando en amores perdidos
sin saber que a su paso se encuentra la gloria.



Llevo 30 años saliendo en la procesión de la Hermandad y este año me hace la misma ilusión que todos los anteriores, si bien habrá una gran diferencia, este año, por primera vez, saldré en la fila con mis dos hijas de tres y dos años.

Los últimos años he salido llevando ambos Pasos, pero ahora dejo el banzo para coger de nuevo mi tulipa y transmitir a la nueva generación de la familia, la novena desde que Pedro Morón fuese cofrade fundador en 1715, el amor por la Semana Santa conqense, y en especial el amor por nuestra Hermandad.

Para los que vivimos fuera de Cuenca, y hemos formado una familia con personas de otros lugares, es especialmente importante que ésta conozca nuestras raíces, pero no sólo que las conozca, si no que las entienda. Yo no concibo mi vida sin tener como referencia, para los buenos y malos momentos, al Cristo del Agonía, y desearía poder trasladar a mis hijas el apoyo y el cariño que él me inspira.

Hace unos días nos hemos probado las túnicas, mis hijas crecen rápido y es necesario ajustarlas de un año para otro. La mayor, que es la segunda vez que sale en la procesión, estaba encantada, incluso tuvimos que sacarle la cruz para que le enseñase a su hermana cómo se hacía. A sus tres años dice que de mayor quiere sacar el paso como mamá. La pequeña, que este año saldrá por primera vez, le exigía a su abuela que le tuviese lista una cruz para el día de la procesión.

Me alegra pensar que somos muchos los que intentamos transmitir este sentimiento a pesar de la distancia. Año tras año me reencuentro con amigos y familia que vienen desde diversos puntos de España para salir en la procesión. A pesar de que el día a día es a veces complicado, y durante el año no mantenemos el contacto tan a menudo como deseásemos, cuando nos vemos en la puesta en andas, en el almuerzo o en la fila, es como si el tiempo no hubiese pasado.

A todos ellos un saludo, hasta que nos veamos el próximo Viernes Santo.



Siempre es un placer hablar de Semana Santa con cualquier persona, escuchar mil vivencias, aprender cuál minúsculo sea el dato, pero si hay una persona con la que me encanta comentar, intercambiar opiniones, esa es Alberto Fernández Fuentes, campanero de nuestra procesión durante los últimos cinco años, y que este año se incorporará como bancero de “La Lanzada”. Gran cariño y respeto le tengo pues es con una de las personas con las que empecé mi andadura debajo del banzo.

Esta entrevista, charla, o como se quiera interpretar, nace entorno a un elemento que la gente lo escucha y contempla, pero poco más sabe de ella, hablamos de la campana de “En EL Calvario”, o familiarmente hablando, la campana de “Los Fuentes”. Para mí todo elemento que gire en torno a una procesión o bueno Semana Santa, guarda una gran importancia pues cada detalle, cada sonido, cada imagen, han hecho grande nuestra semana, y no hay que desmerecer ésta campana, que guarda historia en su tañir.



Su abuelo portador de la campana de Paz y Caridad por los años 60-70, se encuentra con una noticia poco agradable para él, pues conlleva la subasta de dicha campana. Él propone por el año 1974 la reintroducción de la campana para el desfile de En El Calvario pues antes de la Guerra Civil salía otra que fue destruida. En 1976 gracias a su labor con las monjas de la plaza mayor, éstas mismas deciden regalarle una campana la cual saca en procesión ese mismo año y lleva tallada el nombre del que la reintrodujo “Pedro Fuentes” su abuelo.

Dicha campana no se encuentra en ninguna Iglesia o está a cargo de alguna hermandad, ésta siempre duerme en casa de algún familiar Fuentes, pues ahora duerme en casa de Alberto, pero antes dormía en casa de su tío o en casa de su abuelo.

Tres han sido los portadores de la campana: desde 1976-2001 Pedro Fuentes, desde 2002-2006 Pedro Jesús Fuentes, desde 2007-2012 Alberto Fernández Fuentes, y a partir de este año se encargará de llevarla el pequeño de la casa, Javier, un nazareno de buena cepa, que palabras textuales de su hermano “Sabrá hacerlo a la perfección y seguro que la campana sonará con la dignidad que se merece”.



Bueno después de la historia- introducción, pregunto que cual es la función de la campana. La campana es la guía, preludio, de lo que a lo largo de la procesión se avecina, nos envuelve en su sonido, anunciándonos, la angustia de Jesucristo en la cruz, y la muerte agónica del mismo. Pocos sonidos pueden expresar tanto en un escenario tan especial, por eso, la campana es el punto central de la cabecera y la guía de la procesión. Siempre que se ande debe hacerse sonar, pues nos hace saber cuál es el final de Jesucristo como reo de muerte.

Llegamos a un momento más personal, y le pido que me cuente sus emociones al llevar la campana, algo por lo que su abuelo trabajo mucho para reincorporarla y que seguro estoy que aunque no se encuentre entre nosotros, sé que la habrá escuchado y se sentirá orgulloso de sus nietos.

Me comenta que durante los últimos tres años, se produce un momento mágico a la llegada de los pasos de San Esteban, pues hay una conexión entre la Campana y La Exaltación, ambos se funden en el sonido de la campana que suena en honor del cristo del Perdón como símbolo de despedida se le ponen los pelos de punta en ese momento, pues él, es hermano del Perdón y al mismo tiempo no hace sonar solo una campana, hace sonar a cinco hermandades, a un cúmulo de recuerdos, sentimientos y sensaciones que sólo él sabe describir. También se queda con los momentos en los que su campana suena al son de la Banda de Trompetas y Tambores de la Junta de Cofradía de Cuenca, pero en especial en el que vive en las curvas del Escardillo y de la Audiencia cuando la banda interpreta Reina de mi amargura y se produce ese eco entre campana y banda.

Parece que no, pero según vamos terminando, me comenta el peso de la campana, lo cual me resulta impactante como algo que no es de dimensiones grandes, llega a pesar 7kilos , de los cuales en ningún momento de la procesión el portador de la campana puede liberarse, pues ésta es cargada como una bandolera, haciéndole imposible descansar en ningún momento de la procesión.

Sin extendernos más concluimos nuestra charla, yo aprendí que algo que a simple vista dejamos pasar, lleva consigo una cantidad de esfuerzo y connotaciones sentimentales. Siempre viene bien saber algo más, claro está, para el que no lo sepa, como es mi caso.

Agradecer a Alberto el trato prestado, al igual que a toda su familia y en especial a su abuelo la gran aportación que hizo para nuestro desfile.



Este año ha estado marcado por dos conmemoraciones semanaseras, una a don Luis Marco Pérez y otra a los hermanos Nemesio y Modesto Pérez del Moral.

Aunque siempre esté en la cabeza de cualquier semanasero o amante del arte o de la pasión, se cumplen 30 años sin las manos de nuestra pasión, sin Don Luis, sin Marco Pérez, diferentes apelativos para referirnos a quien hizo la estructura de nuestra Semana Santa actual, esas manos que supieron plasmar la necesidad de Cuenca en imaginería religiosa. Diecinueve son sus obras en nuestra semana de pasión, obras de arte, expuestas durante todo el año y que una vez cada 356 días cobran vida para mostrar lo que el imaginero quiso plasmar y representar en ellas.

Lo que hiciste por y para Cuenca, no te lo podremos agradecer del modo en que te lo mereces, gracias por dejarnos un legado que por siempre estarán entre nosotros, al igual que tú pervivirás no para nosotros, sino para toda Cuenca, por los que fueron, somos y serán.

Y si don Luis fue alguien tan importante, Nemesio y Modesto, cobran la misma importancia que él, no siempre tan mostrada pero que es muy merecida. Supieron amoldarse a los imagineros y conformar el cuerpo entre imagen y andas. Elemento muy importante, con el que ellos consiguieron con sus maderas dar más aún importancia al conjunto escultórico con sus magistrales creaciones. Este año para gracia de los nazarenos podemos disfrutar de la exposición realizada en la Iglesia de San Andrés en la que se pueden contemplar algunos de las diferentes andas que realizaron estos carpinteros, también imagineros. Terminar hablando de ellos con una frase de otro ilustre de la Semana Santa de Cuenca, José Miguel Carretero Escribano:

“Dignidad clamorosa. Esmero noble, vocacional, devoto. Recuerdo fedatario hecho presente. Los vimos y dejamos trabajar en el taller bendito y entrañable donde unidos labrasen bellas andas de armazón firme y delicadas formas; madera de Pasión...

Siempre juntos. Soñando sublimes geometrías de retablos y altares. Suya fue la humildad; de ellos y para todos el magistral oficio amado sabiamente. Nunca con petulancia, avarienta torpeza, presuroso descuido...

Revivimos, pervivida y patente, su presencia y esencia insuperables. En la fe y en las obras. En ética y estética. En la gracia de Dios de nacer y morir nazarenos de Cuenca.”

Terminar agradeciéndoles de nuevo, todo lo que hicieron para la Semana Santa conqunense, para lo que es hoy, una de las más grandes españolas, siendo la más mágica de todas, y gran parte del mérito de esta grandeza conseguida, es vuestra, y por tanto, gracias don Luis, Nemesio y Modesto.



E

l Santo Padre Benedicto XVI ha instituido desde el 11 de octubre de 2012 al 24 de noviembre de 2013, AÑO DE LA FE.

De sobra conoce las carencias que los hombres y mujeres de nuestro tiempo tenemos de este don tanpreciado. Él con su sabiduría y con su experiencia, conoce al ser humano hasta la raíz, de ahí que se atreva a instaurar una cosa así con tanta repercusión para el pueblo cristiano. Unos hemos conocido y sabemos de este evento, otros ni tan siquiera eso, sin embargo nos conoce.

Unos como cristianos profesamos la religión católica, bautizamos a nuestros hijos, enterramos a nuestros muertos, vivimos la Semana de Pasión con alborozo y el resto del año poco nos acordamos de nuestros deberes cristianos, pasamos de todas las obligaciones que como cristianos tenemos.

Desde mi punto de vista es a nosotros como personas más comprometidas a los que va dirigido el mensaje.

Demostrar que tenemos Fe siempre aun cuando los acontecimientos de la vida no sean favorables, cuando las dificultades te opriman tengamos Fe. Es éste un Don que nadie podrá quitarte si en tu ser esta instaurada con fuerza, es así como el Santo Padre quiera que los cristianos de a pie vivamos el mensaje con alegría, con respeto al prójimo, pasando de ciertos comentarios que no nos llevan a ninguna parte y pidiendo al Santísimo Cristo de la Agonía que nos perdone en nuestras debilidades. Si así lo hacemos, tendremos al seguridad que el Año de la Fe habrá calado en nosotros, que el poso del bautismo dejó como primer sacramento de la recibido está actuando, que cuando las dificultades aparezcan (que aparecerán) sabremos ganarles el pulso como los cristianos lo hicieron en otras épocas de la historia.

Para todos os deseo un fructífero Año de la Fe al lado de nuestros Cristos junto a nuestros hermanos, cuando caigamos sepamos levantarnos con mucha Fe y Esperanza.

Esta será mi sexta Semana Santa al frente de la Junta de Cofradías. A lo largo de estos años he realizado numerosos saludos y artículos para la inmensa mayoría de las Hermandades, por no mencionar las muchas aportaciones escritas que he tenido que realizar para explicar más allá de nuestros límites provinciales lo que es y lo que supone la Semana Santa para los conquenses.

Curiosamente esta es la primera vez que me dirijo a mis Hermanos del Santísimo Cristo de la Agonía en mi calidad de Presidente de la Junta de Cofradías, porque aunque pretenda huir de tal tratamiento, por suerte o por desgracia, mi responsabilidad esta ahí y no puedo obviarla.

Me siento delante del cuaderno y miles de ideas, vivencias, sentimientos pasan por mi mente. Os podría contar un sinfín de anécdotas pues estos años están dando mucho de sí. También podría empapar de lagrimas el papel donde escribo emocionándome al plasmar la cantidad de sentimientos que afloran en mi familia cuando pienso lo mucho que la Hermandad representa para nosotros. Pero esos íntimos sentimientos, ya grabados para siempre y de los que nunca nadie podrá privarme, no van a salir a la luz, hoy no es el momento. Ese instante llegará y espero entonces ser capaz de sacar las fuerzas necesarias porque los dictados del corazón son los más difíciles.

Hoy quiero contaros una historia, la vivida el pasado Viernes Santo del 2012 pues me llenó de Paz, Seguridad y Tranquilidad.

Como todos los Viernes Santos desde hace cinco años el despertador no llegó a sonar, no fue necesario. Eran las 3:30 horas de la madrugada y comenzaba a repasar mentalmente las necesidades del intenso día que nos disponíamos a comenzar.

Todavía en casa las primeras llamadas que recibo me hacen ver la dificultad del amanecer Santo. Marta sabe que estoy intranquilo, es el sexto sentido femenino, me pregunta como esta siendo la madrugada ¿hay incidentes? ¿Qué previsión del tiempo hay?. Mucha incertidumbre, me temo que no va a ser fácil.

Son las 4:15 de la madrugada cuando el coche que tengo a mi disposición esa noche me recoge en el portal de mi casa.

Soy informado de que la noche no está siendo especialmente conflictiva ¿No nos estaremos acostumbrando a ver como normal ciertas conductas incívicas? Dejémoslo aquí.

Nuestra primera parada tiene lugar en la Comisaria de la Policía Nacional que es donde se monta el dispositivo que coordina a todos los servicios implicados en la madrugada. Más de lo mismo.



Subimos a El Salvador y en mi primera reunión con los representantes de la Procesión Camino de El Calvario tomamos conciencia de lo difícil de la situación. Intento tranquilizar los ánimos – tranquilos, la decisión la tomamos entre todos y yo seré el primero en defenderla-. Busco el consejo del responsable de seguridad privada contratado a tal efecto por la Junta de Cofradías y por el responsable del dispositivo de la Policía Nacional. La plaza de la Esperancilla se convierte en un gran plató televisivo donde el “hombre del tiempo” da diferentes previsiones atmosféricas.

La tensión se palpa (la madrugada es diferente, no digo que mejor o peor, digo diferente), la gente me pregunta y siento miles de ojos observándome expectantes. El teléfono no dejar de llamar mi atención ¡¡me angustia!! Por fin los portones labrados de El Salvador se abren y al igual hacen los cielos y una impresionante tromba de agua comienza a caer. No me resulta fácil coordinar el dispositivo que se mueve en torno a la Procesión.

Empapado y con una extraña sensación regreso a mi casa, son las 7:30 de la mañana. Me entristece ver suspendida una Procesión, son tantas las horas invertidas, tantas las ilusiones rotas. Pero en cambio esta madrugada la Turba ha colaborado, tal vez, eso quiero pensar, hemos aprendido de errores pasados.

Comienza el incesante sonido telefónico. Amigos, turbos, representantes de Hermandades, nazarenos en general e incluso el Alcalde de la ciudad quieren enterarse de lo acontecido. Hay de todo pero gracias a Dios el tiempo pone a cada uno en su sitio.

Miro el reloj, Marta lleva ya un rato largo a mi lado escuchado atónita, y angustiado por tanta conversación observo que ya son más de las 10:00 de la mañana. ¡Llevo cerca de 5 horas sin parar de hablar!

Estoy agobiado pues no comprendo la situación generada ¿Qué ha pasado?

En dos horas comienza nuestro desfile procesional tengo que sacar fuerzas y volver a coordinar todo. Empiezo por el parte meteorológico, ¿han salido de sus sitios de origen las bandas de música participantes?. La Catedral debe estar dispuesta, la cosa no está clara. Por supuesto que la Banda de Trompetas y Tambores tiene que estar a las 12 horas en San Esteban. Recuerdo al Presidente Ejecutivo la necesidad de ser estrictos con el horario marcado. Verifico que el dispositivo de Policía Local, Cruz Roja y Protección Civil está activado.

Estoy cansado, no entiendo. Una tras otra se suceden las preguntas en la calle, no consigo andar dos pasos seguidos. Por favor ¡quiero llegar a El Salvador!



A penas piso el templo parroquial mis Hermanos del Cristo vienen a abrazarme ¡me estaban esperando!. Quieren saber cómo me encuentro, -tranquilo Jorge ya estás con nosotros, todo ha pasado y llega nuestro momento-. Necesito buscar esos ojos llenos de amor y comprensión. Que dulce tu Agonía Señor.

Llega el Hermano Morón y nos fundimos en anual abrazo. José Miguel no me quita el ojo, sabe del trago pasado durante la madrugada. Bien conoce el peso de la Institución.

Toño me anima, se siente parte. Lo es.

Es un año muy duro para Alfonso, muchas ilusiones se han roto a lo largo del mismo. Se enfada pues quiere que todo salga bien.

Llevo un rato en el interior del templo, necesito ordenar mis sentimientos y me retiro a los pies del Precursor. Reflexiono, ¿Qué más puedo pedir?, tengo el cariño de mis Hermanos, mi familia está dispuesta a iniciar el desfile y nuestro Cristo nos espera.

Llego el último a la charla de banceros, da igual, Andrés me espera, siempre lo hace. Las indicaciones de Barrasa se clavan como puñales alertándome de que llega el momento más deseado a lo largo de todo el año.

Se suceden las muestras de cariño, me siento reconfortado. Allí esta mi Secretario, mi amigo, la persona a la que nunca podré agradecer lo suficiente cuanto ha hecho por los míos, - Andrés ¿me has atado ya la almohadilla?- Por supuesto, contesta riendo y emocionado (no sé a quién de los dos nos gusta más este ritual).

Mi mujer y mis hijos se apresuran a la foto familiar ¡¡Cuánto os quiero!!

El redoble del tambor nos pone en alerta. Es ahora cuando ya preparados bromeo con mi gran amigo Pablo (que contento estoy de compartir contigo estos momentos). Todo está preparado ¿todo? No. Es ahora cuando me abrazo con José Miguel. No es necesario decirnos nada pues nunca un gesto tuvo tanta significación.

Me bajo el capuz, el nazareno es anónimo me enseñó el bueno de Lorenzo. Suena el Himno Nacional, comienza el desfile, el cual como bien podéis imaginar queda oculto en mi memoria.

Siento el frío estremecedor del banzo y me aferro a él. Ya no estoy cansado, me relajo.....



.....Abandono el desfile en las puertas de la Diputación Provincial. Presto acudo a casa de mis padres donde me ducho y preparo para el Santo Entierro. Casi me había olvidado de él pero su sonido vuelve a perturbarme. Al otro lado de la línea los Congregantes preparan la escenificación final.

Llego nuevamente a la Plaza de El Salvador, son las 19:40 horas. La Banda de Trompetas y Tambores de la Junta de Cofradías espera mis instrucciones pues llegan los Cristos y hay que preparar su entrada. Me siento orgulloso de haber creado esta formación. Los comienzos no resultaron sencillos pero a día de hoy los lazos de amistad han surgido. Ellos también me muestran su cariño y proximidad, conocen perfectamente lo que cuesta preparar la Semana Santa. Me ofrecen un caldo caliente que me sabe a gloria y con la solemnidad que les caracteriza forman las filas.

Me sitúo al frente de la formación y aparece la Hermandad. Suena Caridad del Guadalquivir y a penas puedo contener la emoción, es como si fuese a explotar en ese instante ¡¡Sublime!!

Debo ascender a la Iglesia Madre, hay que supervisar la siguiente Procesión y saludar a las autoridades participantes.

Son las 2:00 horas de la madrugada del Sábado Santo y roto de cansancio llego a casa. Intento ordenar imágenes, comentarios y gestos vívidos.

Tengo la seguridad que he actuado por y para el bien de nuestra Semana Santa, tengo la tranquilidad de una Hermandad que me conforta, tengo la Paz rezando ante Él y tengo una familia excepcional.

Gracias a todos: **sois mis hermanos**



Cuando esta revista vea la luz estaremos ya muy cerca de celebrar el profundo misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor, es decir, el tiempo de la Semana Santa y más concretamente el Triduo Pascual. Habrán transcurrido así los cuarenta días que van del Miércoles de Ceniza al Domingo de Ramos, tiempo que conocemos con el nombre de Cuaresma.

Muchas veces tendemos a pensar que este tiempo es sinónimo de oscuridad y de tristeza. Y nada más lejos de la realidad. Lo que Nuestra Madre la Iglesia nos propone para este tiempo es la oportunidad de prepararnos adecuadamente para recibir y hacer nuestro más plenamente el misterio de un Dios que elige para salvarnos el sufrimiento en la cruz y que, resucitando, nos hace partícipes de la vida eterna.

Gutiérrez

Si acudimos a la palabra de Dios podremos comprobar cómo en el pasaje del Evangelio proclamado el Miércoles de Ceniza, el Señor nos invita a la conversión del corazón a través de la oración, la limosna y el ayuno. Y nos invita a hacerlo de manera callada, sin practicar la justicia “delante de los hombres”, sin que “tu mano derecha sepa lo que hace tu mano izquierda”. Pero esto no quiere decir que lo hagamos de manera triste. De hecho vemos como en el mismo pasaje evangélico al referirse al ayuno, el mismo Jesucristo nos enseña que hay que hacerlo de manera alegre, sin andar cabizbajos sino con la cara lavada y la cabeza perfumada.

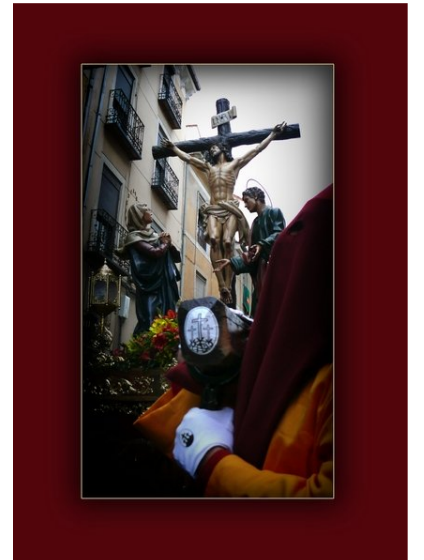
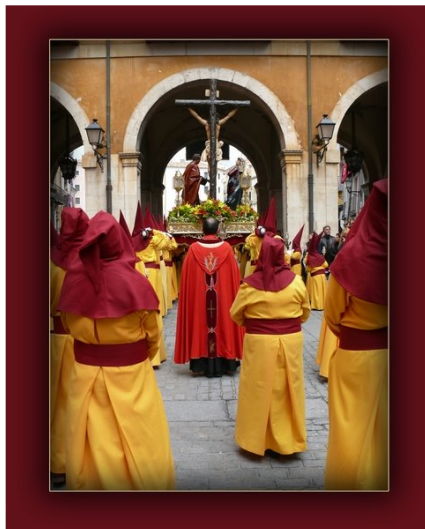
Hemos, pues, de vivir este tiempo de cuaresma desde la alegría. Desde esa alegría profunda que nace de la seguridad de que el mismo Dios cambia la Historia con mayúscula haciéndose hombre en Jesucristo, (de hecho la Historia se divide en antes y después de Cristo).

Y ese mismo cambio se produce en mi vida, en mi historia personal, cuando medito serenamente en que todo un Dios hecho hombre muere en una cruz para salvarme. Hay un antes y un después.

Es entonces cuando podemos ser conscientes de lo importante que es prepararnos para acoger ese acontecimiento como algo esencial en nuestras vidas. Y en esa preparación son indispensables la oración, la limosna y el ayuno. Son los instrumentos que nos pueden ayudar a preparar nuestro corazón del mismo modo que preparamos nuestra casa para acoger a una visita importante, esto es, limpiando lo que no está limpio, retirando aquello que estorba, colocando lo que no está ordenado...

Y esa preparación ha de convertirse en un tiempo de alegría confiados en que después de la agonía y muerte de Nuestro Señor nos espera el gozo de su resurrección.







Fotografía histórica.

Paso completo a la altura de Calderón de la Barca a principios de los 60, en ambos sentidos del recorrido. En una, se aprecian los farolillos que acompañaban al Cristo "Grande", que en la actualidad lo hacen con el Cristo de Marfil. Recientemente han sido restaurados, y cambiados los cristales. En la otra, se ve a los penitentes vestidos de paisano detrás del Paso, antes de que fuesen desautorizados por la Junta de Cofradías.



Años 70.

Con el capuz levantado. La altura de los faroles delanteros y traseros idéntica, y los cristales pintados, son algunas diferencias con las andas actuales.





Puntual a la cita llegó a los hermanos la citación para la Junta General Ordinaria de Febrero.

La fotografía que la ilustra es una de las ganadoras del concurso de fotografía digital cuyo autor es Luis Miguel Caballero. Las fotografías que componen el calendario son de los ganadores Jose Javier Martínez, Javier Millas, y José Fernández Pardo. El autor de la fotografía que ilustra el sobre es de Pablo Javier López.



ACTOS

Miércoles 13 de Febrero: Miércoles de Ceniza

Sábado 16 de Febrero: Junta General 16:45 horas en primera convocatoria y 17 horas en segunda

Domingo 17 de Febrero: Primer Domingo de Cuaresma.

Sábado 16 de Marzo: Puesta en andas Cristo Grande y cena (16.30 h.)

Domingo 24 de Marzo: Domingo de Ramos

Jueves 28 de Marzo: Puesta andas Cristo Marfil (09.15 h.)

Viernes 29 de Marzo: Viernes Santo. Procesión

Sábado 30 de Marzo: Quitar Cristo Marfil (09.15 h.)

Domingo 31 de Marzo: Domingo de Pascua.

Lunes 13 de Mayo: Quitar Cristo Grande de andas (20.00 h.)

Sábado 18 de Mayo: Junta General 16:15 horas en primera convocatoria y 16:30 horas en segunda.

SOLEMNES CULTOS

Del 3 al 12 de Mayo: Solemnes Cultos (19.00 h.)

Sábado 11 Mayo: Solemne Miserere (20.00 h.)

Domingo 12 Mayo:

Lunes 13 Mayo:

Solemne Función Religiosa (13.00 h.)

Solemne Funeral (19.30 h.)

2013

ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28

MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31

SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31



Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Agonía

www.cristodelaagonia.org



Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Agonía

Estimado hermano/a, por la presente, se te convoca a la Junta General Ordinaria, que en aplicación de sus actuales constituciones, celebrará (D.m) esta Venerable Hermandad el próximo 16 de Febrero (sábado) de 2013 a las 16,45 horas en primera convocatoria y a las 17 horas en segunda, en la Sala del Cincuentenario del edificio de la Junta de Cofradías, sito en la calle Solera, 2 para tratar el siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1ª Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la Junta anterior.
- 2º Informe de la Junta Directiva.
- 3º Rendición de Cuentas.
- 4º Solemnes Cultos.

LOS HERMANOS MAYORES

José Miguel Carretero Escribano
Rosario Rodríguez Patiño
Arturo García Patiño
Santiago Page de León

- 5º Nombramiento Hermanos Mayores.
- 6º Ruegos, Preguntas y Proposiciones.
- 7º Sorteo Banzos turno Cristo Marfil 2013.
- 8º Subasta Banzos y Enseres procesionales, si los hubiere, para la Semana Santa del año 2013.

EL SECRETARIO
Andrés Moya Plaza

www.cristodelaagonia.org

ACTOS

FEBRERO

Día 13 (Miércoles).- Miércoles de Ceniza

Día 16 (Sábado).- Junta General 16:45 horas en primera convocatoria y 17 horas en segunda

Día 17 (Domingo).- Primer Domingo de Cuaresma.

MARZO

Día 16 (Sábado).- Puesta en andas Cristo Grande y cena (16.30 h.)

Día 24 (Domingo).- Domingo de Ramos

Día 28 (Jueves).- Puesta andas Cristo Marfil (09.15 h.)

Día 29 (Viernes).- Viernes Santo. Procesión

Día 30 (Sábado).- Quitar Cristo Marfil (09.15 h.)

Día 31 (Domingo).- Domingo de Pascua.

MAYO

Día 13 (Lunes).- Quitar Cristo Grande de andas (20.00 h.)

Día 18 (Sábado).- Junta General 16:15 horas en primera convocatoria y 16:30 horas en segunda.

SOLEMNES CULTOS

MAYO

Día 3 Mayo al 12 de Mayo.- Solemnes Cultos (19,00 h.)

Día 11 Mayo (Sábado).- Solemne Miserere (20.00 h.)

Día 12 Mayo (Domingo).- Solemne Función Religiosa (13.00 h.)

Día 13 Mayo (Lunes).- Solemne Funeral (19.30 h.)



ALTAS

M^a del Carmen Valero Rodríguez
Miguel García Romero
Amelia García Peñarrubia
Carolina Muñoz Almingol
José Manuel Alarcón Sepúlveda
María Ángeles Mercader García
Candela Moya Rodríguez
Laina Urrutia Morón
Bosco Zulueta González
Inés Zulueta González
Pablo Zulueta González
Luis López-Caniego Gil de Vergara

Si deseas ser hermano de nuestra Venerable Hermandad, o modificar los datos que ya tenemos, por cambio de dirección de residencia habitual o de cobro de cuotas, puedes hacer tu solicitud de ingreso o de modificación de tus datos, con el impreso correspondiente que encontrarás en la página Web.

BAJAS Y DEFUNCIONES

Marcelina Martínez Breviat
Dolores Sáiz Algarra
Valentín Redondo Ibáñez
Enrique Vindel López
Pedro Recuenco de la Fuente

En caso de fallecimiento de un familiar o amigo perteneciente a la Hermandad, se recuerda que se comunique a la Junta Directiva lo antes posible.



Continúa a la venta, el libro Oficial Conmemorativo del Cincuentenario de la Moderna Imagen Titular de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Agonía, junto con el libro sobre la Restauración del Cristo y un llavero.

El libro sobre la Restauración va acompañado de un magnífico DVD con contenido multimedia. Todo esto a un precio simbólico de 10 €.

Al mismo precio se han puesto a la venta también las insignias de bancero. Si estás interesado en algún lote, o en algún artículo por separado puedes ponerte en contacto con nosotros en nuestro email y te diremos cómo conseguirlos.

cristodelaagonia@cristodelaagonia.org



Se ruega a los hermanos que cambien de domicilio o que hayan cambiado recientemente, que comuniquen la modificación a la máxima brevedad posible a cualquier miembro de la Junta Directiva o mediante el siguiente correo electrónico **cristodelaagonia@cristodelaagonia.org**, para poder garantizar la correcta recepción de la correspondencia de la Venerable Hermandad.

Las capas para los portadores de enseres, se entregarán el día de la puesta en Andas del Cristo "Grande", en la sede de la Hermandad.

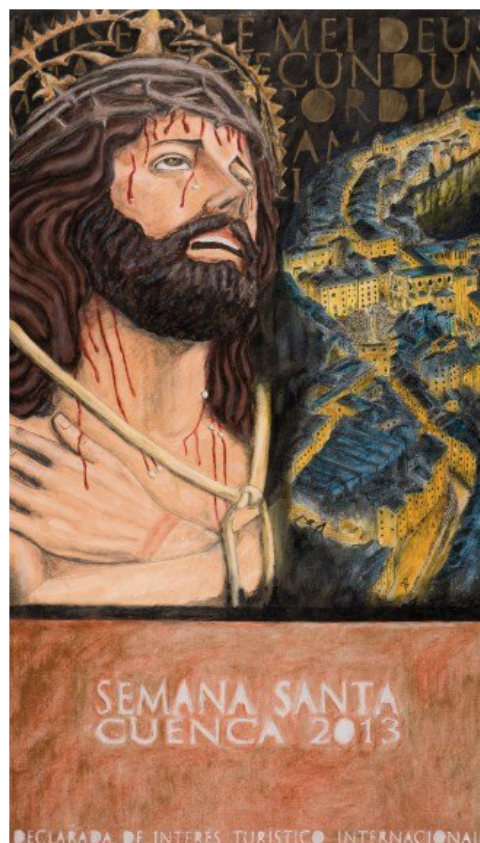
Los escudos de la Hermandad, de todos los tamaños pueden adquirirse en la sede de la Hermandad.

A no se subvenciona la tela para la túnica y el capuz que últimamente se hacía en **Tejidos Bacara**.

Cartelista.

Juan Pedro Huerta, desde su infancia, nazareno de la hermandad de San Pedro, del Miércoles Santo, y de la Cruz Desnuda, que desfila en el Santo Entierro del Viernes Santo. Además, forma parte de las hermandades de Jesús Entrando en Jerusalén 'La Borriquilla' y el Ecce Homo de San Gil.

Es éste último quien está representado en el cartel, que a su vez está compuesto por tres partes diferenciadas: un primer plano de la escultura de Marco Pérez, una vista aérea del Casco Antiguo de Cuenca de noche a la que llega una procesión y la letra del 'Miserere' en la parte superior derecha.

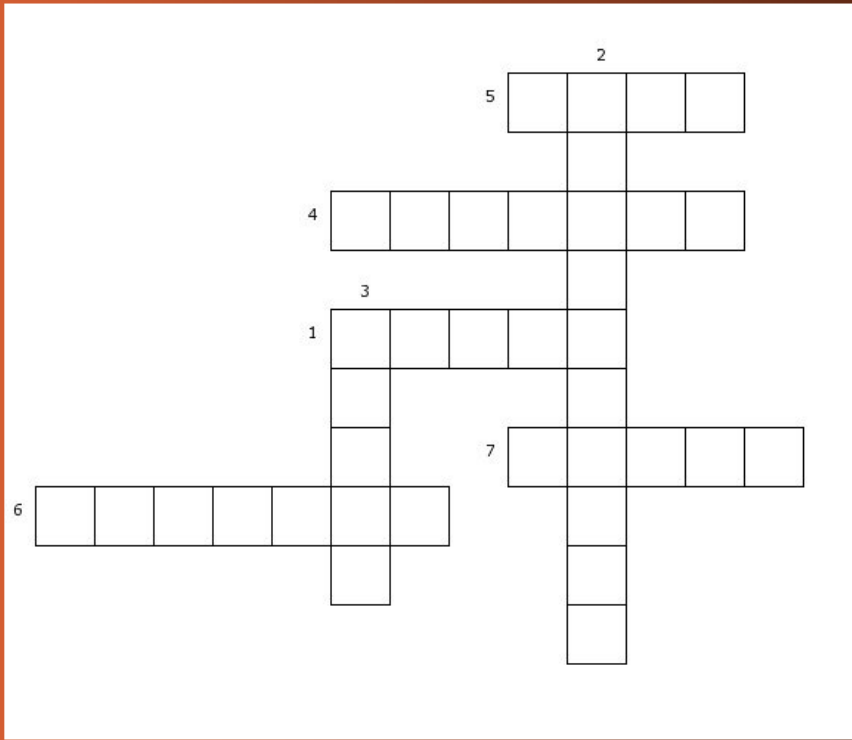


Pregonero.

José Javier Muñoz Pérez, delegado episcopal durante diez años en la Junta de Cofradías de la Semana Santa, y desde hace más de dos décadas consiliario de la Hermandad del Ecco Homo de San Miguel, será el pregonero de la Semana Santa de 2013.

Tras dos años en los que la Semana Santa ha tenido un pregonero que, pese a su vinculación a Cuenca y a su Semana Santa, no era de Cuenca, como los periodistas Tico Medina y Pedro Luis Gómez Carmona, "pregoneros de renombre nacional", este año se ha apostado por un conquense que se espera que ofrezca un pregón muy distinto.





Coloca en sus casillas correspondientes las siguientes palabras:

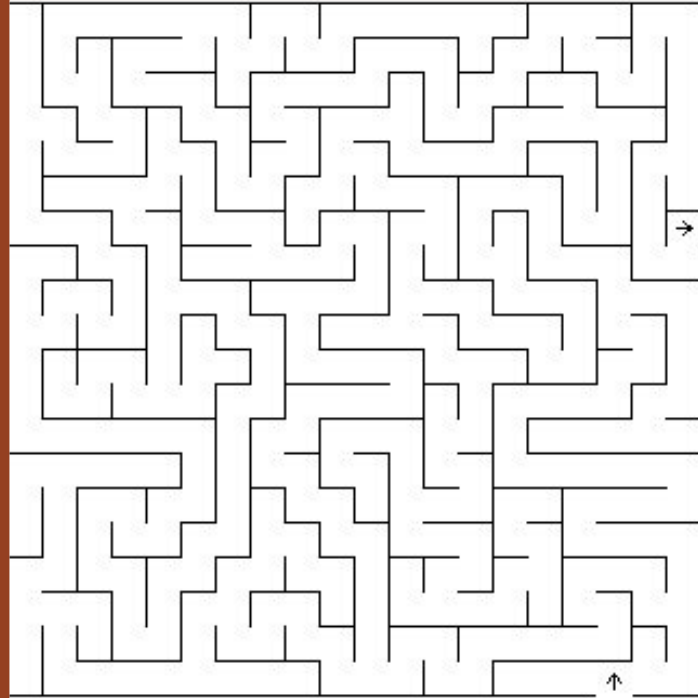
- vela
- estandarte
- guantes
- fajín
- farol
- abarcon
- capuz

Sudoku

		6		5	8	4		
		5						
	2	7		4	3	5	1	
				6				
3		8	4	9	1	5		6
				7				
	3	2	6	7		8	4	
						7		
		6	3	9		1		



Ayuda a este hermano de La Agonía, a llegar hasta el escudo de la Hermandad.



Puzzle.
Copia y recorta las
figuras de este puzzle.

